



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE POSTGRADO

CAMBIO DE CÓDIGO EN EL ESPAÑOL DE CONTACTO DE  
HABLANTES BILINGÜES MAPUDUNGUN/ESPAÑOL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA MENCIÓN  
LENGUA ESPAÑOLA

AUTORA:

TATIANA MALDONADO MUÑOZ

PROFESOR GUÍA:

DR. FELIPE HASLER SANDOVAL

PROFESOR CO-GUÍA:

DR. ALDO OLATE VINET

SANTIAGO, CHILE

DICIEMBRE 2023

## **DEDICATORIA**

A mi familia.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco al profesor Aldo Olate Vinet por ayudarme en la formulación de esta investigación y por facilitarme las bases de datos de los proyectos FONDECYT iniciación n° 11130712 y FONDECYT regular n°1180071.

También a mi profesor guía, Felipe Hasler, por toda la ayuda entregada durante la realización de esta tesis, su disposición y orientación en el desarrollo de la investigación.

A Felipe Neira por compartir su conocimiento del mapudungun y ayudarme a traducir determinadas entrevistas.

Por último, agradecer a ANID y su beca de Capital Humano por el financiamiento de este magíster.

## RESUMEN

---

El cambio de código es un fenómeno del contacto lingüístico. Investigaciones sobre el español de contacto de bilingües mapudungun/español han caracterizado esta variedad lingüística, pero en el campo de la alternancia de lenguas no se ha profundizado. El objetivo de esta investigación es describir los diversos fenómenos de cambio de código gestionados en el discurso de hablantes bilingües mapudungun/español estableciendo su relación con el contacto lingüístico. El estudio es exploratorio y de carácter cualitativo y se basa en un corpus de 30 entrevistas realizadas a hablantes mapudungun/español de tres comunas de la Araucanía.

Los resultados del análisis indican la presencia de dos tipos de cambio de código: intraoracional e interoracional. Estas alternancias se producen a nivel léxico, sintáctico y discursivo/textual. En el cambio intraoracional se reporta la inserción de palabras individuales del mapudungun al español y viceversa. Asimismo, se incorporan frases de una lengua dentro de una misma oración, las cuales pueden tomar la posición de adjunto, verbo o argumentos. Por su parte, el nivel interoracional da cuenta de la complejidad del fenómeno estudiado al producirse una continua sucesión entre las lenguas, las que pese a sus diferencias tipológicas mantienen la recurrencia, progresión y cohesión en las conversaciones. También existen factores extra lingüísticos como la edad y escolaridad que influyen en el tipo de cambio de código empleado por los hablantes: a menor edad y mayor nivel de escolaridad, es más frecuente la alternancia solo de tipo léxica; a mayor edad y menor escolaridad, predomina la alternancia sintáctica y discursivo/textual.

En conclusión, el cambio de código es una característica de la variedad de español de contacto estudiada. Los resultados llevan a cuestionar la noción de código, pues en ciertos casos no puede determinarse claramente los límites entre una lengua y otra, al ser una interacción constante entre ellas. En este sentido, es más apropiado hablar de repertorios

lingüísticos, ya que los hablantes simplemente se comunican con las estructuras disponibles dentro de este repertorio y seleccionan las que sean pertinentes con sus propósitos comunicativos.

## ABSTRACT

---

Research about Spanish spoken by bilingual Mapudungun/Spanish has been characterized by a linguistic variety called code switching, which is a phenomenon of language contact. Nevertheless, the field of code switching has not been studied yet. The aim of this research is to describe multiple code-switching phenomena managed in the discourse of bilingual Mapudungun/Spanish establishing their relationship with the language contact. The study is exploratory with a qualitative approach, where thirty interviews were conducted with bilingual speakers from La Araucanía region.

The results of the data analysis indicate the presence of two types of code switching: intra-sentential and inter-sentential. These switching occur at the lexical, syntactic, and discourse/textual levels. In the intrasentential switching, the insertion of individual words from Mapudungun to Spanish and vice versa is reported. Likewise, sentences from one to another language are incorporated into the same sentence, which can take the position of adjunct, verb, or arguments. In inter-sentential code-switching accounts for the complexity of the phenomenon studied as there is a continuous succession between languages which despite their typological differences, maintain recurrence, progression, and cohesion in conversations. There are also extra-linguistic factors such as age and schooling that influence the type of code switching used by the speakers: when they are younger and have a higher level of education the alternation is more frequent in the lexical type. When they are older and have a lower level of education, syntactic and discursive/textual alternation predominates.

Consequently, code switching is a characteristic of the variety of contact Spanish studied. The results lead to questioning the notion of code, since in certain cases, the limits between one language and another cannot be clearly determined, as there is a constant interaction between them. Therefore, it is more appropriate to speak of linguistic

repertoires, since speakers simply communicate with the structures available within this repertoire and select those that are relevant to their communicative purposes.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

---

1. Introducción .....	12
2. Marco teórico .....	16
2.1. Contacto Lingüístico .....	16
2.1.1. Español de contacto .....	17
2.1.2. Características tipológicas del mapudungun y del español. ....	19
2.2. Cambio de código .....	22
2.2.1. Introducción.....	22
2.2.2. Origen y definiciones.....	22
2.2.3. Perspectivas en el estudio del cambio de código.....	24
2.2.4. Tipos de cambio de código.....	27
2.2.5. Motivaciones en el uso del cambio de código.....	28
2.2.6. Diferencias entre cambio de código y préstamos léxicos: algunas precisiones conceptuales. ....	30
2.2.7. Factores orientadores para la determinación de préstamos léxicos.....	32
2.2.8. Adoptabilidad de los préstamos léxicos .....	33
2.2.9. Campos semánticos y préstamos léxicos.....	34
2.3. Competencia comunicativa.....	38
3. Metodología .....	42
3.1 Tipo de diseño.....	42
3.2 Uso de base de datos .....	42
3.3 Recolección de datos .....	43



3.4	Muestra .....	43
3.5	Corpus .....	45
3.6	Procedimiento de análisis .....	45
3.7	Categorías de análisis.....	46
4.	Análisis.....	49
4.1.	Cambio intraoracional: nivel léxico.....	49
4.1.2.	Préstamos léxicos .....	50
4.1.3.	Clasificación de los préstamos léxicos según los campos semánticos .....	53
4.2.	Cambio intraoracional: Nivel Sintáctico.....	65
4.2.1.	Cambio de código en posición de adjunto.....	65
4.2.2.	Cambio de código en posición de verbo.....	67
4.2.3.	Cambio de código en oraciones subordinadas.....	70
4.2.4.	Conclusiones.....	71
4.3.	Cambio interoracional: Nivel discursivo/textual. ....	72
4.3.1.	Función reportativa .....	72
4.3.2.	Recurrencia o repetición.....	74
4.3.3.	Progresión.....	76
4.3.4.	Conexión .....	79
5.	Discusión.....	82
5.1.	Características del cambio de código de bilingües mapudungun/español .....	82
5.2.	Noción de código .....	85
5.3.	Influencia de factores extralingüísticos .....	86
5.3.1.	Influencia de factores etarios y educativos en el cambio de código .....	86
5.4.	Alternancia de lenguas como estrategia comunicativa funcional .....	89
6.	Conclusiones .....	91

7. Referencias ..... 94

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características sintácticas frase nominal/oración mapudungun/español.....	21
Tabla 2. Campos semánticos definidos por Buck (1949).....	37
Tabla 3. Rangos etarios de la muestra. ....	44
Tabla 4. Rangos escolaridad de la muestra. ....	44
Tabla 5. Muestra de la investigación. ....	44
Tabla 6. Formas de usar el mapudungun durante las conversaciones en español. ....	46
Tabla 7. Formas de usar el mapudungun distribuidas por tipo de cambio de código. ....	47
Tabla 8. Categorías de análisis de la investigación. ....	48
Tabla 9. Préstamos léxicos del mapudungun en el corpus de investigación. ....	53
Tabla 10. Tipo de cambio de código según tramo etario y tramo escolaridad. ....	87

# CAPÍTULO 1

## 1. Introducción

---

La presente investigación se propone analizar fenómenos de cambio de código en el discurso de hablantes bilingües mapudungun/español y establecer su relación con el contacto lingüístico. El contacto entre la lengua del pueblo mapuche y la española data del siglo XVI y continúa hasta la actualidad (Bengoa, 2007). Como resultado de esta interacción, surgen hablantes bilingües -por circunstancias diversas- y con ello, una variedad lingüística de español de contacto (Olate, 2017).

En relación a esta variedad, existen diversos estudios centrados en el contacto entre mapudungun y español, los cuales han realizado aportes a nivel fonético, léxico-semántico y morfosintáctico. Entre ellos, destacan las investigaciones sobre el denominado “castellano mapuchizado” (Hernández y Ramos, 1978, 1983; Lagos y Olivera, 1988; Contreras, 1998, 1999; Álvarez-Santullano y Contreras, 1995) y trabajos más recientes que han profundizado en estos niveles desde la perspectiva del contacto (Olate, 2017; Maldonado, Olate, Hasler y Sandoval, 2022). Sin embargo, el problema de la alternancia de lenguas no registra investigaciones hasta el momento. Por esta razón, este estudio aborda esta temática, ya que es considerado uno de los fenómenos más frecuentes asociado al contacto lingüístico y bilingüismo (Schmidt, 2014).

Este estudio se enmarca dentro del fenómeno del contacto lingüístico a través de una aproximación desde la perspectiva lingüístico-discursiva. En este marco general, se consideran los tipos de cambio de código que emergen en la interacción mapudungun/español.

Conforme a lo planteado, se han definido las siguientes interrogantes de investigación:

1. ¿Qué tipos de cambio de código se presentan en el español de contacto de bilingües mapudungun/español?
2. ¿Cuáles son las características léxicas, sintácticas o discursivas de las oraciones resultantes del cambio de código?
3. ¿Cuáles son las funciones discursivas del cambio de código en las conversaciones de los hablantes bilingües mapudungun/español?

Para dar respuesta a estas preguntas, se propone como objetivo general: describir diversos fenómenos de cambio de código gestionados en el discurso de hablantes bilingües mapudungun/español estableciendo su relación con el contacto lingüístico.

A partir de este propósito general, se desglosan tres objetivos específicos:

- Identificar las funciones del cambio de código en las conversaciones de los hablantes bilingües mapudungun/ español.
- Caracterizar léxica, discursiva y sintácticamente las oraciones donde se presentan fenómenos de cambio de código.
- Categorizar fenómenos de cambio de código presentes en el discurso de hablantes mapudungun/español de acuerdo al tipo de cambio (intraoracional, interoracional o de etiqueta).

La investigación corresponde a un acercamiento exploratorio sobre la alternancia de códigos en hablantes bilingües mapudungun/español, siendo de carácter descriptivo y sincrónico. Se considera un enfoque cualitativo en la realización del estudio, basado en un diseño de investigación de tipo narrativo a partir de historias de vida individuales, biográficas y de carácter oral (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018), las cuales fueron registradas en formato de entrevista y constituyen el corpus de investigación.

El corpus está conformado por entrevistas realizadas a treinta hablantes bilingües mapudungun/español de tres comunas de La Araucanía: Cruzaco, Tranantue y Maquehue. Estas forman parte de la base de datos de los proyectos FONDECYT iniciación n° 11130712 y FONDECYT regular n°1180071.

Los procedimientos de análisis se realizaron a través de los siguientes pasos: 1) identificación de oraciones donde se presenta cambio de código a través de una lectura general del corpus; 2) clasificación de las oraciones conforme al tipo de cambio de código que presenten; 3) descripción de las oraciones, considerando las características: léxicas, gramaticales y/o discursivas, según corresponda; 4) identificación de elementos que inducen el cambio de código en las conversaciones.

Los resultados principales evidencian el uso de dos tipos de cambio de código por las y los hablantes: cambio intraoracional y cambio interoracional. En el primer tipo, se reportan inserciones de palabras individuales o frases dentro de una misma oración. Existen estructuras sintácticas en español con inserciones en mapudungun, así como estructuras sintácticas en mapudungun con inserciones en español.

Respecto al segundo tipo, se observan funciones predominantes asociadas a uso reportativo, recurrencia, progresión y conexión. El análisis de estos resultados demuestra que los hablantes emplean las estructuras de su repertorio lingüístico disponible que se adapten con más eficiencia a sus propósitos comunicativos, lo que permite la alternancia entre lenguas.

La estructura de la investigación se distribuye en los siguientes apartados. En el capítulo dos se presenta el marco teórico que sustenta el estudio, donde se define y caracteriza el concepto de cambio de código, contacto lingüístico y se abordan los niveles lingüístico-discursivos para el análisis del fenómeno y se expone la situación de contacto lingüístico entre mapudungun y español.

En el capítulo tres, se describe la metodología empleada en la investigación, considerando el enfoque, diseño, recolección de datos, muestra, corpus, procedimientos y categorías de análisis.

El capítulo cuatro presenta el análisis de los resultados, distribuidos por los tipos de cambio de código: intraoracional e interoracional.

Posteriormente, en el capítulo cinco se expone la discusión de los resultados, profundizando el análisis de los resultados obtenidos.

Por último, el capítulo final correspondiente al número seis, presenta las conclusiones, alcances, limitaciones y proyecciones de la investigación realizada.

## CAPÍTULO 2

### 2. Marco teórico

---

#### 2.1. Contacto Lingüístico

Thomason (2001) define esta noción como el uso de más de una lengua en un mismo lugar y al mismo tiempo, sin embargo, señala que resulta simple y poco específica para comprender la complejidad del fenómeno. Por este motivo, propone una segunda definición donde el contacto lingüístico se refiere a la interacción entre dos o más lenguas diferentes que pueden influenciarse recíprocamente, generando variedades de contacto, cuyo material lingüístico no tiene una única fuente. Las singularidades de cada variedad dependen tanto de las características lingüísticas de la lengua materna y de la segunda lengua como de diversos factores extralingüísticos de la situación de contacto: políticos, históricos, sociales, culturales, entre otros (Granda, 1994; Palacios, 2003).

Matras (2010) enmarca el contacto lingüístico desde una perspectiva que concibe el lenguaje como una práctica de la interacción comunicativa. De esta forma, le otorga un activo rol a los hablantes bilingües, pues considera que ellos organizan el lenguaje en base a las lenguas en contacto, lo que genera un amplio repertorio lingüístico de estructuras a disposición del hablante provenientes de ambas lenguas. Por otra parte, el autor propone que todos los fenómenos comprendidos dentro del contacto entre lenguas son funcionales al ser producto del procesamiento del lenguaje del hablante, los cuales dependen de los propósitos comunicativos de cada interacción comunicativa.

Un fenómeno recurrente y natural en situaciones de contacto es el cambio de código (Gardner-Chloros, 2010; Shay, 2015). En efecto, se constituye como un comportamiento de los hablantes bilingües inducido por el contacto. Asimismo, es un mecanismo básico mediante el cual formas y construcciones de una lengua llega a otra. (Alvanoudi, 2018).



Otro aspecto importante es que es un fenómeno heterogéneo que admite una amplia diversidad estructural en las construcciones lingüísticas resultantes atribuidas a las características de las lenguas en contacto (Poplack y Sankoff, 1988).

La alternancia de lenguas se observa en la variedad de contacto del español de bilingües mapudungun/español. Antes de profundizar en el concepto de cambio de código, se presenta una descripción del español de contacto y de las características tipológicas de las lenguas involucradas en esta interacción.

### **2.1.1. Español de contacto**

La interacción entre mapudungun y español en Chile se origina en el siglo XVI con la llegada de los españoles y se ha extendido hasta la actualidad (Bengoa, 2007). Olate y Wittig (2019) establecen cuatro períodos relevantes en esta situación de contacto. El primero de ellos es la Conquista española, donde la guerra, el cautiverio, los parlamentos e intérpretes se constituyen como los primeros espacios de interacción entre dichas lenguas (Durán y Ramos, 1986). Posteriormente, se encuentra la Frontera, período donde se reconfigura el territorio mapuche y hay un incremento de relaciones debido al comercio y fines evangelizadores (Pinto, 2000). El tercer período corresponde a la Ocupación de La Araucanía, donde se impone el castellano y el mapudungun queda relegado a ámbitos de usos familiares. Por último, se encuentra la Reducción, etapa que introduce el español de forma masiva en la vida cotidiana de los mapuches, excluyendo su lengua de los contextos comunicativos interétnicos (Olate y Wittig, 2019).

Estos factores históricos dieron como resultado el surgimiento de hablantes bilingües de mapudungun y español, así como de una nueva variedad lingüística de contacto que inicialmente fue denominada como “castellano mapuchizado” (Hernández y Ramos, 1978). En esta investigación se hace referencia a ella como español de contacto y se asume que tiene sus propias características lingüísticas provenientes de la influencia de las lenguas en interacción y es ella donde se manifiesta el fenómeno de alternancia de códigos.

Los estudios sobre esta variedad se han centrado, principalmente, en análisis del nivel morfosintáctico. En este sentido, los avances reportados se asocian a concordancia, uso de determinantes, sistema preposicional, sistema pronominal, orden de constituyentes, sistema verbal (TAM, evidencialidad, valencia), posesión y negación verbal.

Respecto a la concordancia diversos investigadores han reportado el fenómeno de la discordancia en las categorías de género y número como característica del español de contacto (Hernández y Ramos, 1978, 1979,1983, 1984; Lagos y Olivera, 1998; Contreras y Álvarez-Santullano, 1995; Contreras, 1998; Olate y Pineda, 2021).

El uso de determinantes en esta variedad de contacto evidencia una omisión de artículos definidos e indefinidos o usos agramaticales (Hernández y Ramos, 1978, 1979,1983, 1984; Contreras y Álvarez-Santullano, 1995).

En el sistema preposicional existe una omisión de preposiciones, ausencia de la preposición ‘a’ en complemento directo y especialización en uso de estos elementos (Contreras y Álvarez-Santullano, 1995; Contreras, 1998)).

Por su parte, el sistema pronominal del español de contacto se caracteriza por uso de ‘lo’ invariable, construcciones reflexivas agramaticales, uso variable de pronombres, confusión entre acusativo ‘lo’ con dativo ‘le’ (Hernández y Ramos, 1978, 1979,1983, 1984; Lagos y Olivera, 1998; Contreras y Álvarez-Santullano, 1995; Contreras, 1998)

Respecto al orden de los constituyentes, existe una organización de tipo objeto, verbo y sujeto (OVS), así como una tendencia de atributo, cópula y sujeto en cláusulas copulativas (Olate, et al., 2022).

El sistema verbal presenta características asociadas a uso de estructuras perifrásticas para codificar aspecto a diferencia de estrategias sintéticas que predomina en el español monolingüe (Maldonado, et al., 2022), gramaticalización del verbo ‘decir’ para expresar evidencialidad producto de la influencia del mapudungun en el español (Hasler et al., 2021), encadenamientos verbales complejos y operaciones para ajustar la valencia verbal (Olate, et al., 2022).

Sobre la posesión, se reportan características asociadas a la organización de constituyentes, específicamente de la posesión nominal (Olate, et al., 2022).

Por último, la negación en el español de contacto presenta una concordancia negativa pre-verbal (Pineda et al., 2021).

A nivel comunicativo, hay un menor desarrollo en el estudio de las características de esta variedad de contacto. Las investigaciones actuales se asocian a la valoración que existe sobre el uso del mapudungun (Henríquez et al., 2021) o su vigencia (Wittig, 2009), pero no en interacción con el español.

### **2.1.2. Características tipológicas del mapudungun y del español.**

En situaciones de contacto es relevante identificar las similitudes o diferencias que pueden existir a nivel estructural entre los sistemas lingüísticos que interactúan (Thomason, 2013).

El mapudungun se clasifica como una lengua aglutinante y polisintética respecto a su morfología (Salas, 1992; Harmelink, 1996; Zúñiga, 2006; Smeets, 2008). La estructura interna de las palabras y en especial de las formas verbales de esta lengua se conforma de múltiples constituyentes cada uno con su respectivo significado, los cuales al sumarse entregan un significado total. Dichos constituyentes se encuentran estratificados, siguiendo un orden interno, es decir, la combinación de estos elementos responde a un orden regulado. Asimismo, cada morfema tiene una propia identidad porque se definen y se segmentan (Salas, 1992; Zúñiga, 2006).

Por su parte, el español es una lengua flexiva ya que las palabras se forman de un lexema o raíz al que se le añaden morfemas derivativos (Moreno, 2003).

Gramaticalmente, existen similitudes y diferencias entre las lenguas. El mapudungun permite agregar al verbo un argumento obligatorio denominado como persona focal (agente), así como argumentos opcionales denominado persona satélite, esto da a lugar a distintos tipos de voces: activa, pasiva e inversa (Arnold, 1996). La última no se encuentra en español.

Respecto a las categorías de modo, persona y número puede señalarse que en la forma finita del verbo en mapudungun se encuentra información de este tipo al igual que en el español, la cual se encuentra en sufijos que se añaden al verbo. Sin embargo, existen diferencias en la marca de número y persona porque el mapudungun reconoce tres tipos: singular, dual y plural; mientras que, el español dos: singular y plural. En relación al tiempo, el sufijo en mapudungun no entrega información temporal, como si lo hace el español (Zuñiga, 2006).

Existe otra categoría donde hay diferencias significativas: la evidencialidad. Solo el mapudungun marca morfológicamente esta categoría, pues en el español no existe algún sufijo que exprese esta información.

A nivel sintáctico, las lenguas poseen diferencias en el orden de la oración:

- Frases nominales mapudungun: se conforma por un adjetivo + sustantivo. Aquellas más complejas suele presentar un posesivo o demostrativo + numeral + adjetivo + sustantivo (Harmelink, 1996; Hernández, Ramos y Huenchulaf, 2006).
- Frases nominales en español: se conforma por un determinante + sustantivo + adjetivo.
- Oración en mapudungun: en oraciones con verbo finito se presenta el verbo al que se le suman sufijos de modo, persona y número en ese orden.
- Oración en español: el castellano generalmente sigue el orden de sujeto, verbo, complemento directo y otros tipos de complementos al final de la oración.

En la tabla 1 se presentan las características sintácticas de ambas lenguas ilustradas con ejemplos.

Características sintácticas <sup>1</sup>		
	Frases nominales	Oración
Mapudungun	<p><i>Kurü narki</i> ADJ SUST (Frase nominal simple: negro gato)</p> <p><i>Tufa tañi kurü narki</i> DEM POS ADJ SUST (Frase nominal compleja: este es mi negro gato)</p>	<p><i>Weñeñmangen</i> <i>Weñe-ñma-nge-n</i> Robar-APL-PAS-1PS.IND 'Me robaron el buey'</p>
Español	<p>El gato negro DET SUST ADJ</p> <p>Este es mi gato negro DEM COP POS SUST ADJ</p>	<p>Me robaron el buey CI robar-1PS.IND.PRET DET CD</p>

Tabla 1. Características sintácticas frase nominal/oración mapudungun/español.

En resumen, español y mapudungun son lenguas tipológicamente diferentes (Zúñiga, 2006). Sin embargo, pese a esta diferencia pueden influenciarse mutuamente producto del contacto entre ambas lenguas e inclusive ser empleadas en una misma oración o una misma conversación.

<sup>1</sup> Abreviaturas utilizadas en la tabla 1: ADJ: adjetivo. APL: aplicativo. CD: complemento directo. CI: complemento indirecto. COP: copulativo. DEM: demostrativo. DET: determinante. IND: indicativo. SUST: sustantivo. PAS: pasivo. PS: persona singular. POS: posesivo. PRET: pretérito.

## **2.2. Cambio de código**

### **2.2.1. Introducción**

El cambio de código, o también denominado alternancia de lenguas, es un campo ampliamente estudiado dentro del bilingüismo (Dykes, 2018). Corresponde a la capacidad del hablante bilingüe de alternar entre una o más lenguas, la cual va desde la inserción de una palabra, frase u oración (Bullock y Toribio, 2010; Grosjean, 2010).

La presente investigación aborda este fenómeno desde una perspectiva sociolingüística y más específicamente, desde el contacto lingüístico. Esto nos permite observar los diferentes niveles lingüísticos en que se manifiesta la alternancia de código, así como factores contextuales presentes en el discurso.

Nuestro énfasis está en el cambio de código como un recurso propio del hablante bilingüe que surge del repertorio lingüístico resultante del uso de dos o más lenguas, el que le permite responder ante distintos escenarios comunicativos (Matras, 2009).

En este apartado se profundizará sobre las distintas definiciones existentes en relación con el concepto, los principales enfoques en su estudio, los tipos de cambio de código y las motivaciones asociadas al uso del cambio de código.

### **2.2.2. Origen y definiciones**

El concepto de cambio de código surge alrededor de 1950. El primer investigador en hacer referencia a la capacidad de los hablantes bilingües de alternar rápidamente entre dos o más lenguas fue Haugen (1950). Posteriormente, Weinreich (1953) en su libro sobre contacto lingüístico también hace alusión a la práctica de alternar entre dos lenguas, aunque el término ‘cambio de código’ como tal es introducido por Vogt (1954) al reseñar el libro del ya citado autor. No obstante, durante los años setenta que el concepto comienza a

adquirir preponderancia como un objeto de estudio independiente (Stell y Yakpo, 2015).

Una de las primeras investigaciones fue la realizada por Blom y Gumperz (1972), quienes se centraron en la dimensión social del cambio de código. En paralelo, surgieron otros estudios enfocados en la sintaxis del fenómeno, destacando el trabajo realizado por Poplack (1980). En una línea similar, Myers Scotton (1993a) propone el modelo de la lengua matriz para explicar sintácticamente casos de cambio de código.

Existen múltiples formas de entender este fenómeno, por lo que su definición ha sido discutida por diversos autores. Algunos autores lo conciben como la mezcla de dos o más idiomas en el discurso de hablantes bilingües o multilingües (Bentahila y Davies, 2003; Poplack, 2001). Sin embargo, Auer (1998) y Muysken (2000) consideran necesario diferenciar la mezcla y la alternancia de código como fenómenos diferentes. En este sentido, ambos autores coinciden en que el cambio de código es el uso alternado de dos o más lenguas dentro de una misma conversación. Mientras que, la mezcla de código corresponde a situaciones donde elementos léxicos y rasgos gramaticales de dos lenguas aparecen en una misma oración, como morfemas, palabras o frases (Muysken, 2000). Además, en estos casos, aunque estructuralmente puedan diferenciarse, a nivel comunicativo no pueden distinguirse los códigos que interactúan; no así en la alternancia, donde se distinguen claramente (Auer, 1998).

Por otra parte, se encuentra la definición de Myers-Scotton (1993b), quien añade que el fenómeno, además de presentarse en la misma conversación, puede darse dentro del mismo turno de habla o dentro de una misma oración de ese turno.

En un sentido amplio, se establece como el uso de varias lenguas o dialectos en una misma conversación u oración (Gardner-Chloros, 2009).

Autores como Bullock y Toribio (2009), lo definen como la capacidad de los bilingües de alternar sin problemas entre dos o más lenguas y especifican que puede ser desde la inserción de una palabra individual hasta la alternancia de códigos en diferentes segmentos del discurso. En la misma línea, Grosjean (2010) establece que “el cambio de código es el uso alternado de dos lenguas, es decir, el hablante realiza un cambio completo a otra lengua

para una palabra, frase u oración y luego, vuelve a la lengua base” (p.51, traducción propia).

Otra definición que es importante considerar es la propuesta por Matras (2009) quien propone que se trata de una estrategia funcional de los bilingües, pues le permite al hablante cambiar de una lengua a otra en distintos puntos de la conversación según sus motivaciones.

En esta investigación, se considera las propuestas de Matras (2009), Bullock y Toribio, (2009) y Grosjean (2010), pues combinan lo lingüístico y el contexto de aparición del fenómeno respecto a las motivaciones del hablante. De esta forma, se propone el cambio de código como una estrategia funcional de los hablantes bilingües para alternar entre el uso de dos lenguas dentro de una conversación, ya sea incorporando una palabra, frase o entre oraciones (Matras, 2009; Bullock y Toribio, 2009; Grosjean, 2010). Por tanto, el hablante hace uso de esta estrategia por múltiples motivaciones derivadas de diferentes situaciones y contextos comunicativos.

### **2.2.3. Perspectivas en el estudio del cambio de código**

Si bien la alternancia de lenguas puede ser considerada como un indicador de competencia dentro del bilingüismo, también puede asociarse a un bajo dominio de la lengua o a una degeneración de la misma. Una primera perspectiva se centra en esta dicotomía y se relaciona con la forma en que se concibe la gramática. Así, quienes tienen una mirada prescriptivista del lenguaje se centrarán en la ideología del uso ‘correcto’ de una determinada lengua, en términos de gramaticalidad o agramaticalidad; mientras que, quienes comparten una mirada descriptivista del lenguaje, centran su interés en el conocimiento implícito de los hablantes sobre su lengua manifestado por medio del uso real de la lengua (Bullock y Toribio, 2009).

Otras perspectivas se vinculan con las diversas disciplinas interesadas en el estudio del cambio de código, las cuales varían de acuerdo a la forma en que conciben este fenómeno.



En este sentido, Isurin, Winford y de Bot (2009) describen tres grandes enfoques en las investigaciones sobre alternancia de lenguas: psicolingüístico, lingüístico y sociolingüístico.

Los estudios psicolingüísticos están motivados por los mecanismos cognitivos que subyacen al cambio de código, es decir, cuáles son las capacidades o competencias que posee el hablante bilingüe para llevar a cabo esta alternancia. En este sentido, se asume que las lenguas permanecen activas durante la producción del lenguaje, no hay una lengua que se ‘apague’ mientras se emplea otra, lo que permite que las representaciones lingüísticas de ambas lenguas estén latentes. Por esta razón, se cree que existe una red neuronal o estructura cognitiva compartida entre las lenguas, lo que permite interconexiones dentro de una misma lengua y, también, entre ellas (Hartsuiker y Pickering, 2008).

Esta coactivación es lo que explica el cambio de código, pues la activación simultánea de las lenguas durante la producción del lenguaje posibilita la aparición del fenómeno. Así, la psicolingüística busca factores que faciliten o restrinjan la alternancia (Kootstra, 2015).

Desde la lingüística, los estudios sobre la alternancia de lenguas se han centrado en el aspecto estructural. Específicamente, la atención de las investigaciones dentro de este campo ha estado en sus restricciones gramaticales, pues se ha buscado llegar a un universal lingüístico del fenómeno. Algunos de los modelos más reconocidos han sido propuestos por Poplack (1980), donde destaca la teoría de las restricciones equivalentes y la del morfema libre, la de Myers-Scotton (1993a) sobre la lengua matriz y la tipología de Muysken (2000), donde destacan las nociones de inserción, alternancia y lexicalización congruente.

La teoría de Poplack (1980) propone que durante el cambio de código, el orden de las lenguas debe mantenerse y la alternancia solo puede ocurrir en el elemento de la oración que tiene uno similar en la otra lengua, lo que se conoce como restricción equivalente. Si una lengua tiene un orden SVO y otra de VSO, la alternancia no puede darse entre V y S. Por otro lado, señala que un morfema ligado no está sujeto a cambio de código, ya que está vinculado a un morfema libre. Por ejemplo, no puede darse un caso como *corring*, verbo español correr combinado con el sufijo *-ing* del inglés.

En el caso de Myers-Scotton (1993a) su teoría implica la existencia de una Lengua Matriz (Matrix Language -ML) y una lengua incrustada (Embedded language). Así, las estructuras resultantes en el cambio de código tendrán el marco morfosintáctico de la lengua matriz, que será la predominante.

Por último Muysken (2000), señala que hay tres procesos básicos que pueden darse en las estructuras sintácticas: inserción, se incluye una palabra o frase de una de las lenguas en la otra; alternación, se produce un cambio entre estructuras de lenguas diferentes y lexicalización congruente, elementos léxicos de lenguas diferentes se combinan en una estructura gramatical común.

Las teorías mencionadas han intentado llegar a restricciones universales del cambio de código, sin embargo, dada la diferencia estructural que puede existir entre las lenguas en interacción, los contextos comunicativos y propósitos comunicativos de los hablantes, se genera una amplia diversidad de patrones a nivel estructural en la alternancia de lenguas, por lo que si bien se pueden plantear algunas generalizaciones, no siempre se cumplirán en todos los casos de cambio de código (Muysken, 2000).

La sociolingüística, por su parte, considera el cambio de código como un constructo derivado del comportamiento de los hablantes bilingües. Por ende, el bilingüismo es una práctica social a través de la cual los hablantes pueden producir significado para lograr propósitos comunicativos en los diferentes contextos comunicativos de su día a día (Heller, 2007). En este sentido, Gardner-Chloros (2009) establece que no se trata de una deficiencia en el uso de las lenguas, sino de un recurso de los hablantes bilingües que responde a diferentes propósitos y situaciones comunicativas, donde destacan tres factores relevantes. En primer lugar, se encuentran aquellos independientes del hablante y vinculados a las circunstancias particulares en que se usa una lengua u otra. En segundo lugar, están los factores relacionados directamente con el hablante, como el nivel de manejo de cada lengua, sus relaciones sociales, actitudes, ideologías y percepción de sí mismo (Milroy y Gordon, 2003). Por último, existen factores vinculados a las conversaciones en que aparece el cambio de código, posicionándose como un recurso conversacional de los hablantes para estructurar su discurso (Auer, 1998).

Cabe precisar que, aunque cada disciplina tenga sus propias motivaciones en el estudio del cambio de código pueden realizarse estudios multi o interdisciplinarios. Actualmente, se promueve el uso de enfoques multidisciplinares para una mejor comprensión del fenómeno. Así, estudios donde predomina un enfoque psicolingüístico requerirán también la consideración de factores propios de la sociolingüística como las motivaciones sociales de los participantes y la situación discursiva (Isurin, Winford y de Bot, 2009).

En base a los objetivos de la presente investigación, se abordará el cambio de código desde la perspectiva lingüística, siguiendo los tipos de cambio de código propuesto por Poplack (1980) y sociolingüística, pues los resultados obtenidos a nivel lingüístico requerirán de la consideración de factores sociolingüísticos para su discusión. Asimismo, como se ha señalado en la sección anterior, el fenómeno se concibe desde una dimensión funcional.

#### **2.2.4. Tipos de cambio de código**

En esta sección, describiremos las tipologías más difundidas en la literatura para estudiar el cambio de código. La primera tipología fue elaborada por Blom y Gumperz (1972), quienes se basaron en las características situacionales del fenómeno. Así, establecen una distinción entre cambio situacional y metafórico. El primero ocurre cuando la alternancia está condicionada por la situación comunicativa. Por ejemplo, hablar con una determinada persona o de acuerdo al lugar, una persona puede alternar entre dos lenguas, empleando la que mejor se ajuste a la situación<sup>2</sup>. En el segundo caso, el hablante cambia de una lengua a otra para lograr un propósito comunicativo; un hablante bilingüe en una entrevista realizada en español, puede alternar al mapudungun cuando habla de su familia.

La segunda tipología es de Poplack (1980), la cual se enmarca en las características estructurales de las unidades sintácticas donde se produce la alternancia y propone tres

---

<sup>2</sup> Se emplea el concepto de situación siguiendo la definición de Hymes (1972) en el marco del Modelo Speaking, es decir, considera la situación de habla, tiempo, lugar y los aspectos materiales.

tipos. El primero de ellos es el de etiqueta (*tag switching* en el original) y corresponde a la inserción de interjecciones, locuciones, frases hechas, marcadores discursivos, exclamaciones o fórmulas sociales que no tienen un alcance dentro de la oración y pueden moverse sin alterar la gramaticalidad de esta. Un ejemplo de este tipo es el siguiente, extraído de Arias-Álvarez (2018), “Yo me siento orgullosa de mi cultura, pero para mí, *you know*, tengo que hacer sacrificio”.

El segundo es el intraoracional, en el cual se alterna de lengua dentro de una misma estructura sintáctica, pudiendo ser una palabra individual o una frase como en “*sometimes I’ll start a sentence in Spanish* y termino en español” (Poplack, 1980, p.594). Por último, se encuentra el cambio interoracional, es decir, la alternancia se produce a nivel discursivo entre dos o más oraciones. Como se observa en el ejemplo de Zentella (1999): ¿me vas a comprar un jugo? It costs 25 cents.

### **2.2.5. Motivaciones en el uso del cambio de código**

Existen diversas motivaciones que pueden incidir en la alternancia de lenguas, ya sean sociales, psicológicas o lingüísticas. Estas dependerán de los propósitos y objetivos comunicativos del hablante y pueden cambiar según el tema, quién está hablando y el contexto de la conversación (Baker y Jones, 1998).

Baker (2010) propone los siguientes usos del cambio de código:

- Énfasis: el hablante puede alternar de una lengua a otra cuando busca enfatizar una palabra o frase en específico dentro de la oración. Asimismo, la alternancia puede producirse al introducir ciertas temáticas a las que el hablante le otorgue mayor relevancia en una determinada lengua.
- Sustitución: cuando se presentan situaciones en las que el hablante no conoce una palabra, concepto o frase en una lengua, pero sí en la otra se produce el cambio de

código para reemplazarla.

- Expresar una palabra sin equivalente: si el hablante quiere expresar un concepto que no existe en la cultura de la otra lengua, recurre a la alternancia. Un ejemplo de este uso es cuando un hablante bilingüe mapudungun/español al estar hablando en esta última lengua incorpora palabras como *lawentuchefe* que corresponde a un médico mapuche o herbolario tradicional mapuche, concepto que se encuentra en la cultura del mapudungun, pero no en la del español.
- Reforzar una solicitud: otro uso en que se presenta el cambio de código es para enfatizar algo que se le solicita a otro. Por ejemplo, un profesor inglés/español puede repetir una misma petición en ambas lenguas: niños, por favor no hagan eso/*kids don't do that*.
- Repetición: puede alternarse de una lengua a otra para repetir una palabra u oración como estrategia para clarificar un punto. También se emplea en contextos de enseñanza porque puede potenciar la comprensión y el aprendizaje.
- Comunicar amistad o parentesco: el cambio de código puede depender de la persona con la que se está hablando y en este sentido, si el interlocutor es un amigo o familiar se puede cambiar de una lengua a otra como reflejo de una identidad común. También puede atribuirse a un cambio de actitud con el interlocutor o para excluir personas desconocidas de la conversación.
- Uso reportativo: cuando un hablante comunica algo relacionado a una conversación previa mantiene la lengua original en que se dio la interacción. Por ejemplo, un hablante de mapudungun en una entrevista realizada en español al referirse a una interacción con otra persona, mantiene las oraciones en mapudungun que le dijo su interlocutor.

### **2.2.6. Diferencias entre cambio de código y préstamos léxicos: algunas precisiones conceptuales.**

En nuestra investigación para determinar qué casos corresponden a cambio de código de palabras individuales es necesario realizar una distinción con lo que constituye un préstamo léxico, pues se trata de fenómenos interrelacionados provenientes del contacto lingüístico (Bullock y Toribio, 2009).

Por definición, el cambio de código corresponde al uso alternado de dos lenguas que va desde la inserción de una palabra individual hasta frases u oraciones de una lengua en otra (Grosjean, 2010). Mientras que, el préstamo léxico es un elemento donado por una lengua, el cual se encuentra adaptado a nivel fonológico y morfológico en la lengua receptora. Este es el resultado de un cambio lingüístico, es decir, un proceso diacrónico donde se incorpora una palabra y su uso comienza a extenderse a toda una comunidad de habla hasta formar parte de su léxico (Haspelmath y Tadmor, 2009). Pese a que en la literatura no existe una delimitación respecto a cuándo una palabra individual es cambio de código o un préstamo léxico, existen diversos enfoques que han buscado resolver este debate.

El primer enfoque, establece que ambos fenómenos son distintos a nivel estructural. Poplack (2001) propone que el préstamo léxico corresponde a un elemento integrado morfofonológicamente e inclusive sintácticamente en la lengua receptora de uso frecuente y extendido dentro de la comunidad de habla, no así el cambio de código que carece de estas características. Si bien esta distinción es clara, se vuelve difusa cuando la autora introduce la clasificación de préstamos establecidos y préstamos momentáneos. Los primeros son todos aquellos integrados a la lengua de forma permanente e integrados fonológica, morfológica y sintácticamente, adaptados en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico. Mientras que los segundos son aquellos empleados de forma espontánea y no son recurrentes, pueden estar adaptados morfológicamente a la lengua, pero no necesariamente. Estos últimos, tienden a parecerse al cambio de código y, metodológicamente, no resulta sencillo distinguirlos (Poplack, 2001; Mahootian, 2006).

En este sentido, Parodi (1993) afirma que esta dificultad es común en investigaciones del léxico de hablantes bilingües y propone que en aquellos contextos donde no exista una alternancia de lenguas, se consideren los fenómenos como préstamos. Sin embargo, surge una nueva dificultad cuando en un mismo discurso se presentan ambos fenómenos, por lo que este enfoque no permite establecer una clara distinción.

En oposición, el segundo enfoque liderado por Myers-Scotton (1993) concibe el cambio de código y el préstamo léxico como parte de un mismo *continuum*. La diferencia se encuentra en la difusión y frecuencia de uso, aunque no es categórica. En efecto, se considera que un préstamo léxico surge del cambio de código y una vez establecido, pasa a considerarse préstamo (Park, 2004).

En el caso de esta autora, propone la clasificación de préstamos culturales y centrales. El primer grupo corresponde a palabras empleadas para designar objetos o conceptos nuevos de la sociedad sin equivalencia en la otra lengua. El segundo grupo, se conforma por las palabras que tienen un equivalente en la otra lengua, pero terminan estableciéndose a medida que se extiende su uso. Usualmente, se emplean como cambio de código antes de convertirse en elementos integrados (Myers-Scotton, 1993).

Un tercer enfoque es la propuesta de Bullock y Toribio (2009), quienes distinguen ambos fenómenos de acuerdo a dos niveles de análisis: sincrónico y diacrónico. Las inserciones de palabras individuales en el contexto de un estudio sincrónico, corresponden a cambio de código; mientras que, si se realiza un estudio diacrónico en relación a palabras individuales pueden definirse como préstamos léxicos cuando la palabra ya ha sido integrada a la lengua receptora.

En esta investigación nos guiaremos por la propuesta de Myers-Scotton (1993), en la cual ambos fenómenos son abordados como parte de un mismo *continuum* respecto al nivel de integración de un elemento. Por tanto, se entiende por préstamo léxico aquel elemento integrado fonológica, morfológica y sintácticamente en la lengua receptora y aquellos no integrados completamente se entenderán como casos de cambio de código. En conclusión, a menor integración más cercano al cambio de código y a mayor integración más cercano al préstamo léxico.

### 2.2.7. Factores orientadores para la determinación de préstamos léxicos

Considerando lo expuesto en el apartado anterior, es necesario especificar en qué consisten los criterios mencionados, es decir, los factores que ayudan a definir cuándo un elemento se considera préstamo léxico. Antes de presentarlos es necesario mencionar que son solo orientaciones y, por tanto, no siempre serán aplicables en todos los casos y puede requerir de estudios en otras lenguas o la implementación de otras estrategias y/o metodologías.

Los factores que se describen a continuación están basados en la propuesta de Lastra (1992):

- a) Grado de integración: aunque existen diferentes enfoques para concebir al préstamo léxico, se comparte un principio común: se trata de un elemento establecido dentro de la lengua meta o código básico. De esta manera, debe estar adaptado estructuralmente a nivel fonológico y/o morfológico (Hasselmo, 1970; Haugen, 1973; Lance 1975). En este sentido, el elemento debe tener la forma fonológica de la lengua receptora, usar los afijos apropiados (si aplica) y pertenecer a una categoría gramatical para ser incorporada sintácticamente en oraciones (Lastra, 1992). En el caso de una palabra en mapudungun, principalmente, el préstamo se ve reflejado en la integración a nivel fonológico, pues adopta la forma del español y reemplaza la original. Un ejemplo de préstamo léxico es el caso de *kultriing*, el cual al ser integrado al español queda como cultrún.
  
- b) Frecuencia de uso: la frecuencia es otro factor que influye, pues si una palabra de una lengua es empleada por un gran número de personas, tiene mayor probabilidad de ser integrada. El uso es extendido dentro de los hablantes de la lengua receptora. No así el cambio de código, donde una palabra puede presentarse una única vez (Lastra, 1992).



- c) Desplazamiento de sinónimos: este factor corresponde a los casos en que los hablantes de la lengua receptora emplean una palabra de la lengua donante que refiere al mismo concepto de su lengua. De esta forma, desplaza la original y se sustituye por un sinónimo de la lengua foránea (Poplack, Sankoff y Miller, 1988). Algunos ejemplos que pueden encontrarse en el español provenientes del mapudungun son: *guata* (de *huata*, estómago) que desplazó a *barriga* o *polola/o* (*pillau*) que desplazó a *novia/o*. En ambos casos, también se observa una adaptación fonológica al pasar al español.
- d) Aceptabilidad: Si los hablantes de la lengua materna aceptan la palabra de la lengua donante y es apropiada para designar algo y no la reconocen como extraña, ya forma parte del léxico de dicha lengua. Por tanto, se encuentra integrada socialmente como los ejemplos presentados previamente (Lastra, 1992).

### **2.2.8. Adoptabilidad de los préstamos léxicos**

García Yebra (1984) y Moreno de Alba (1992) establecen que la incorporación de los préstamos léxicos se atribuye al intento de llenar un vacío en relación a técnicas nuevas o conceptos desconocidos o inexistentes en la lengua receptora. Si bien, Haugen (1950) propone que todas las clases de palabras pueden llegar a ser préstamos, reconoce que existen ciertas clases más propensas a ser prestadas respecto a otras, razón por la cual propone una escala de adoptabilidad. Dicha escala posiciona a los sustantivos como la categoría más propensa a convertirse en préstamo léxico, seguida de los verbos, adjetivos, adverbios y en último lugar, las preposiciones e interjecciones. Sin embargo, esta escala puede variar según la lengua estudiada.

Si bien la escala de adoptabilidad provee de una base orientadora para el estudio de los préstamos léxicos, es necesario definir campos semánticos para clasificar las palabras donadas por otra lengua para determinar qué dominios son más permeables a los préstamos léxicos y cuáles más resistentes. Lo anterior, permitirá establecer un criterio de análisis en

el nivel léxico de la presente investigación y será profundizado en la sección posterior.

### 2.2.9. Campos semánticos y préstamos léxicos.

La adoptabilidad de los préstamos léxicos se relaciona también con aquellos campos semánticos que son más o menos permeables de aceptar un elemento léxico proveniente de otra lengua. Por esta razón, el análisis de los elementos léxicos del corpus se basa en la propuesta de Buck (1949) sobre campos semánticos, lista que se presenta en la tabla 2, la cual ayudará a superar una de las principales dificultades del cambio de código que es su semejanza con los préstamos léxicos cuando se trata de inserciones de palabras individuales.

<b>Campo semántico</b>	<b>Descripción</b>
1) Mundo físico	Dentro de este campo se consideran conceptos del mundo físico en un sentido amplio relacionados al universo; el mundo conocido, es decir, la tierra y todo lo relativo a ella, incluyendo la humanidad; la vida en la tierra.
2) Parentesco	Palabras relacionadas con la humanidad y las relaciones familiares existentes. También, se incluye conceptos asociados a género (femenino/masculino) que permitan caracterizar los parentescos.
3) Animales	Comprende todos los nombres para designar a los seres que conforman el reino animal.

4) Partes del cuerpo	Palabras referidas a partes del cuerpo (tanto interno como externo), a sus funciones y condiciones.
5) Comida y bebida	Palabras para designar comida y bebestibles, así como elementos para cocinar o utensilios de cocina.
6) Ropa	Considera términos genéricos para referirse a tejidos, telas o materiales (lino, algodón, seda, otros), como a piezas fabricadas a partir de dichos tejidos o telas, es decir, prendas de vestuario. También se incluyen elementos relativos a adornos personales.
7) Casa	Palabras asociadas a la vivienda, casa y muebles.
8) Agricultura y vegetación	Corresponden a palabras asociadas al cultivo de la tierra y a las actividades que persiguen ese objetivo. Asimismo, se incorporan nombres que designan verduras, frutas, vegetación o flora.
9) Acciones básicas y tecnología	Actos relativos a las artes, oficios, implementos, materiales y productos. Palabras relacionadas al área de la tecnología.
10) Movimiento	Palabras relativas a acciones que impliquen movimientos. También se consideran

	conceptos relacionados a la locomoción, transporte y navegación.
11) Posesión	Incluyen palabras ligadas a posesiones, propiedades y el comercio. Acciones relativas al verbo tener.
12) Relaciones espaciales	Campo semántico para designar lugares, formas y tamaños. Se incluyen verbos que indiquen alguna relación con los espacios.
13) Cantidad y números	Incluye números y medidas para referir cantidades.
14) Tiempo	Palabras para designar conceptos relativos al tiempo, en términos de nuevo y antiguo, o velocidad, momento del día, días de la semana, estaciones, entre otros.
15) Percepción	Este campo incorpora todos los conceptos relacionados a los cinco sentidos: olfato, vista, tacto, gusto y oído.
16) Emociones	Considera conceptos relativos a las emociones, expresiones físicas de sentimientos, temperamento, moral y apreciaciones estéticas.
17) Cognición	Se conforma por las palabras asociadas a la mente (entendida como el espacio de la inteligencia) y al pensamiento.

18) Lengua	Campo semántico conformado por conceptos asociados a la pronunciación vocal, el habla, la lectura y escritura.
19) Relaciones políticas y sociales	Se consideran todos los conceptos que indiquen divisiones políticas, territoriales y sociales, así como relaciones sociales.
20) Guerra	Palabras asociadas a la guerra, en un sentido militar. Todo lo relativo a batallas, combates, peleas, armas y participantes.
21) Leyes	Se conforma por palabras relacionadas a la ley en su sentido general, la institución o cuerpo de leyes.
22) Religión	Campo semántico que implica la creencia de poderes divinos o sobrenaturales, así como el deseo de estar bien con ellos y prácticas con fines religiosos.

*Tabla 2. Campos semánticos definidos por Buck (1949).*

Esta lista permite establecer cuáles campos de las lenguas son más permeables a los préstamos léxicos y cuáles son más resistentes, para establecer una comparación con los posibles casos que sean catalogados como cambio de código y para ello, se emplea como referencia la famosa lista de palabras de Swadesh (1952). A través de esta, puede inferirse que las categorías más resistentes a recibir palabras de otra lengua son: animales, partes del cuerpo, agricultura y vegetación, posesiones, movimiento, parentesco, cantidad y percepción. Asimismo, se incluyen verbos asociados a los campos de acciones básicas y tecnología y guerra. Cabe destacar que dicha lista se constituye por 207 palabras, por tanto, se incorpora solo una muestra de palabras de los campos mencionados.

Aquellos campos que no se identifican en Swadesh (1952) pueden considerarse como más permeables a los préstamos. Sin embargo, es necesario aplicar estos criterios en el análisis del nivel léxico para observar si se cumple esta tendencia en el mapudungun, así como para comparar si existe alguna coincidencia o diferencia en los campos semánticos donde se registran préstamos léxicos con aquellos donde existan casos de cambio de código.

### **2.3. Competencia comunicativa**

Al usar una lengua el hablante activa su competencia comunicativa, es decir, todos sus conocimientos sobre la lengua y cómo utilizarla (Hymes, 1972). Esta capacidad le permite participar en interacciones comunicativas que involucran un componente sociocultural y otros dos componentes que presentan una estrecha relación entre sí, denominados competencia textual y competencia discursiva (Álvarez, 2000).

#### **2.3.1. Competencia textual y discursiva**

Otras nociones importantes para el análisis de los discursos resultantes en la alternancia de lenguas son las de competencia textual y discursiva.

Debe considerarse que, todo discurso es la emisión de un texto realizado por un hablante en una situación comunicativa determinada y dicho texto debe responder a ciertas reglas construccionales (Álvarez, 2000).

Al hablar del conocimiento sobre el código o lengua y sus reglas, se hace referencia a la competencia textual. Por su parte, la capacidad para usar ese conocimiento en una situación comunicativa específica corresponde a la competencia discursiva, es decir, hacer funcionar un determinado texto para alcanzar un objetivo extralingüístico (Canale, 1983).

Para entender los objetivos que el hablante persigue al alternar de lenguas y cómo logra emitir un discurso coherente y cohesivo, se debe profundizar en las reglas de textualización,

esto es, recurrencia, progresión y conexión. Álvarez (2000) las define de la siguiente manera:

- Recurrencia: Es una regla que permite la mantención de los referentes que reaparecen en un texto. Así, una oración nueva puede retomar elementos mencionados en oraciones previas.

Los mecanismos lingüísticos que ayudan a cumplir esta regla son diversos: la repetición, el referente reaparece de la misma forma; procedimientos anafóricos, uso de pronombres; substitución léxica, cambio de un lexema por otro similar; correferencia sintagmática, uso de expresiones complejas para designar al referente presentado; elipsis, eliminación del referente.

- Progresión: Un texto coherente se estructura en base a un tema principal al que se le va sumando información nueva, la cual a su vez, puede convertirse en otro tema principal. Existen tres tipos de progresiones frecuentes: progresión como tema continuo, donde se mantiene un mismo tema al cual se le añade información nueva; progresión en cadena, donde la información nueva se convierte en el tema nuevo; progresión derivada de un hipertema, el tema se descompone en otras partes en cada oración nueva.
- Conexión o relación: Corresponde a un aspecto formal para aludir a las relaciones visibles entre las oraciones del texto. No basta solo con mantener referentes, sino que debe existir una relación entre los elementos que se introduzcan. Si bien, dichas relaciones pueden ser implícitas y presentarse a nivel conceptual, también hay otras estrategias que permiten marcarlas gramaticalmente, como los conectores.

### **2.3.2. Competencia sociolingüística**

Se conforma de todo el conocimiento relativo a reglas de interacción social, componentes del evento comunicativo, competencia interaccional y también cultural

(Pilleaux, 2001). Se considera que el cambio de código es una estrategia funcional de las y los hablantes (Matras, 2009), influido por factores sociolingüísticos. De esta manera, resulta pertinente considerar el concepto de repertorios lingüísticos Golluscio (2002).

### **2.3.3. Repertorios lingüísticos**

Un concepto relevante dentro de la sociolingüística es la de repertorios lingüísticos, entendido como un conjunto de recursos lingüísticos a disposición de hablantes de una comunidad, la noción fue introducida por Gumperz y Hymes en 1972. En este sentido, comprende todas las variedades de lengua, de géneros y estilos, así como las variedades sociales.

Clark (1996) señala que las comunidades de habla poseen repertorios compartidos, hecho que permite la comunicación entre los miembros de una comunidad específica. Asimismo, se debe tener presente que la persona sabe cómo usar los recursos que se combinan en el repertorio. Lo anterior implica una interrelación entre la competencia lingüística y sociolingüística, pues para saber usar dichos recursos, el hablante necesariamente debe conocerlos. Dicho repertorio proviene del conocimiento lingüístico donde se almacena un inventario de unidades y estructuras sintácticas que se construye a través de palabras, expresiones y patrones (Blommaert y Backus, 2011).

Por tanto, el hablante al combinar estas competencias puede usar sus recursos plurilingües (Purkarthofer, 2018). Desde esta perspectiva, las lenguas dejan de ser entidades establecidas y pueden adaptarse a las necesidades y significados que los hablantes desean transmitir (Busch, 2012).

La noción de repertorios lingüísticos resulta central en esta investigación, ya que permite observar el fenómeno de cambio de código desde el conocimiento lingüístico que las/os hablantes poseen del mapudungun y español y cómo usan ese conocimiento para comunicarse. Además, considerando que el entorno donde se enmarca este fenómeno es superdiverso (por la presencia de varias lenguas o variedades lingüísticas en interacción), el



repertorio se complejiza y diversifica aún más que en entornos monolingües (Blommaert y Backus, 2011). Por tanto, este enfoque permite concebir ambas lenguas como parte de un mismo repertorio, no cada una de forma aislada e individual.

## CAPÍTULO 3

### 3. Metodología

---

#### 3.1 Tipo de diseño

La presente investigación corresponde a un estudio preliminar de carácter descriptivo sobre el cambio de código en hablantes bilingües mapudungun/español. Se empleó un enfoque cualitativo para abordar el fenómeno, pues mediante la recolección y análisis de datos se puede ir precisando las preguntas de investigación definidas o plantear interrogantes nuevas, lo que permite enriquecer el proceso de interpretación y comprensión del fenómeno observado (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Es importante señalar que este estudio no busca cuantificar o generalizar los resultados, pero sí contextualizar el fenómeno a la realidad de la muestra.

Por otra parte, se seleccionó un diseño de investigación de tipo narrativo fundamentado en historias de vida individuales, biográficas y de carácter oral (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La elección del diseño está en coherencia con el corpus de la investigación, el cual se conforma de entrevistas basadas en las historias de vida de las/os participantes donde se reporta el fenómeno a investigar. Este diseño se adaptó a propósitos lingüísticos, es decir, no se busca crear una historia general a partir de la experiencia de las/os hablantes, sino analizar aquellas oraciones donde se presente el fenómeno de interés de este estudio.

#### 3.2 Uso de base de datos

La investigación se desarrolló con las bases de datos facilitadas por el investigador responsable de los proyectos FONDECYT iniciación N° 11130712 y FONDECYT regular

N° 1180071. Las bases se conforman de entrevistas aplicadas a participantes de seis comunas de la región de La Araucanía: Lonquimay, Tranantue, Maquehue, Cruzaco, Isla Huapi, Temuco; y una de la región del Bío Bío: Santa Fe de la Montaña. Cada entrevista tiene una duración aproximada de una hora y se registra en dos archivos: un documento de texto (en formato .txt o archivo Word) con la transliteración de las entrevistas y un archivo de audio (en formato .mp3), con la grabación de la entrevista.

Para la presente investigación, se seleccionaron tres de las comunas de la base de datos, por ser quienes presentan hablantes bilingües mapudungun/español donde se reporta el fenómeno de cambio de código.

### **3.3 Recolección de datos**

Como se señaló previamente los datos forman parte de dos proyectos FONDECYT. En ambos casos, la recolección de estos se realizó a través de una entrevista semiestructurada de carácter oral a hablantes bilingües mapudungun/español y también a hablantes monolingües de español, centrada en las historias de vida de las y los participantes para ser analizadas posteriormente con fines lingüísticos.

### **3.4 Muestra**

De las bases de datos, se seleccionó la muestra de la investigación conforme a los objetivos definidos. De esta forma, quedó conformada por tres comunas bilingües, donde las y los participantes son hablantes de mapudungun y español. Cada comuna cuenta con diez hablantes, sumando un total de treinta personas y se clasificaron según tres criterios: género, edad y escolaridad. En el caso del criterio género, se establecen dos divisiones: femenino y masculino. Para la edad (tabla 3) y escolaridad (tabla 4) se establecieron rangos, los que se distribuyen de la siguiente manera:

<b>EDAD</b>	
<b>Tramo</b>	<b>Edad</b>
1	15-29 años
2	30-44 años
3	45-59 años
4	60-74 años
5	75 años y más

*Tabla 3. Rangos etarios de la muestra.*

<b>TRAMO ESCOLARIDAD</b>	
<b>Tramo</b>	<b>Edad</b>
1	Sin escolaridad
2	1° a 4° básico
3	5° a 8° básico
4	1° a 4° medio
5	Educación Superior

*Tabla 4. Rangos escolaridad de la muestra.*

La distribución general de la muestra conforme a los criterios de selección considerados, se resume en la tabla 5 que se presenta a continuación.

<b>Comunas</b>	<b>Lengua</b>	<b>Género</b>		<b>Tramo etario</b>	<b>Tramo escolaridad</b>	<b>Total</b>
		Femenino	Masculino	1 2 3 4 5	1 2 3 4 5	
Cruzaco	Mapu- dungun/ español	7	3	2 1 5 1 1	0 1 8 1 0	10
Tranantue		5	5	0 1 2 5 2	0 10 0 0 0	10
Maquehue		3	7	1 1 1 4 3	1 4 4 1 0	10
Total		15	15	30	30	30

*Tabla 5. Muestra de la investigación.*

### **3.5 Corpus**

El corpus de la investigación está constituido por treinta entrevistas, de las cuales se extrajeron oraciones en las que se presenta el fenómeno de cambio de código para su análisis.

### **3.6 Procedimiento de análisis**

Para analizar los datos se llevaron a cabo los siguientes procedimientos:

- a) Se realizó una lectura individual de cada entrevista del corpus para la identificación de las oraciones en donde se presenta el cambio de código
- b) Se clasificaron las oraciones conforme al tipo de cambio de código presente: intraoracional o interoracional. El cambio de etiqueta que corresponde a un tercer tipo se incluye dentro del primer tipo, pues si bien son elementos que pueden operar como marcadores discursivos, son elementos que se insertan dentro de una misma oración, razón por la cual se tratan a nivel léxico.
- c) De acuerdo al tipo de cambio de código y nivel lingüístico-discursivo, se procedió a la descripción de las oraciones, considerando las características léxicas, gramaticales y/o discursivas.
- d) Por último, se hizo una identificación y descripción de las funciones del cambio de código presentes en las conversaciones de hablantes bilingües mapudungun/español.

### 3.7 Categorías de análisis

En el corpus de investigación se identifican cuatro formas de usar el mapudungun durante las conversaciones en español, las que se resumen en la tabla 6.

Conversación en español con palabras en mapudungun.	Conversación en español con oraciones en mapudungun.	Conversación en español con marcadores discursivos (interjecciones, muletillas) del mapudungun	Conversación en español y mapudungun. Alternancia entre oraciones.
Conversación en mapudungun con palabras en español.			

*Tabla 6. Formas de usar el mapudungun durante las conversaciones en español.*

Estas posibilidades se asocian con los tipos de cambio de código definidas en el marco teórico y los niveles lingüístico-discursivos, las que se explican en la tabla 7. Por la interrelación existente entre el cambio intraoracional y de etiqueta, este último se tomará como una subcategoría del primero.

<b>Cambio intraoracional</b>			<b>Cambio interoracional</b>
Nivel léxico	Nivel sintáctico	<b>Cambio de etiqueta</b>	Nivel discursivo
Conversación en español con palabras en mapudungun.	Conversación en español con oraciones en mapudungun.	Nivel léxico	Conversación en español y mapudungun. Alternancia entre oraciones (oración en español, seguida de una en mapudungun).
		Conversación en español con marcadores discursivos	

Conversación en mapudungun con palabras en español.		(interjecciones, muletillas) del mapudungun.	
---	--	--	--

*Tabla 7. Formas de usar el mapudungun distribuidas por tipo de cambio de código.*

Considerando lo expuesto, se definen las siguientes categorías de análisis.

<b>Categorías de análisis</b>	
<b>Criterio</b>	<b>Descripción</b>
<b>Oración</b>	Estructura conformada por un predicado, argumentos y adjuntos.
<b>Cambio de código</b>	Alternancia entre las lenguas en interacción (mapudungun y español). Categoría fundamental que condiciona la selección de las estructuras léxico-sintácticas.
<b>Tipos de cambio de código</b>	<p>Categorización de las estructuras sintácticas y niveles lingüístico-discursivo en base a esta categoría. Se establecen tres tipos, siguiendo las referencias teóricas del apartado 3:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Intraoracional: alternancia dentro de la oración.</li> <li>● Interoracional: alternancia entre oraciones.</li> <li>● De etiqueta: alternancia de marcadores discursivos (se considera subcategoría del cambio</li> </ul>

	intraoracional).
<b>Nivel léxico</b>	<p>Se estableció como categoría de análisis de los resultados, para el nivel léxico el siguiente criterio.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Cambio de código de una palabra individual. Para este nivel se empleó como criterio de diferenciación entre préstamo y cambio de código intraoracional de palabra única, la presencia de la palabra en diccionarios. Se consideraron tres: Diccionario de la Real Academia Española, Diccionario de Americanismo ASALE y Diccionario de Uso del español chileno.</li> </ul>
<b>Nivel discursivo/textual</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Se analizó la presencia de reglas de textualización: recurrencia, progresión y cohesión. Además de funciones como el uso de discurso directo en el nivel interoracional.</li> </ul>

*Tabla 8. Categorías de análisis de la investigación.*



## CAPÍTULO 4

### 4. Análisis

---

El corpus de investigación presenta fenómenos asociados a cambio de tipo intraoracional e interoracional siguiendo la propuesta de Poplack (1980). Las siguientes secciones se distribuyen según los resultados y análisis vinculados a cada tipo de alternancia y el nivel lingüístico en que se manifiesta.

#### 4.1. Cambio intraoracional: nivel léxico.

El cambio de código intraoracional corresponde a la alternancia de lenguas que tiene por resultado la inserción de palabras individuales o frases que se incorporan dentro de una misma estructura sintáctica (Poplack, 1980).

En esta primera parte de la sección, se revisarán los fenómenos asociados al nivel léxico, donde se observa la inserción de palabras individuales del mapudungun en el español.

##### 4.1.1. Inserción de palabras individuales del mapudungun.

Uno de los fenómenos reportados en relación al nivel léxico es que ciertos hablantes introducen palabras en mapudungun mientras hablan en español. Sin embargo, algunas corresponden a casos de préstamos léxicos mientras que otras operan como cambio de código propiamente tal. Esta distinción será analizada a continuación, en base a lo expuesto en el marco teórico.

La lista general de palabras individuales identificadas en el corpus de investigación se presentan en el cuadro 1.

<p><i>ayekan - chaw - chedki - digüeñe - epew - kuku- kultrung - lakutun - lawen – lawentuchufe - llaullau - longko - lukutu - machi - machitun - maichiwe - michay - nguillatun - ngütamchefe- nütram - ñire - ñuke - pentukun - peñi - pifilka - ringül - rokiñ - rüfuwe - ruka - trafkintu - tralka - trawiün - trelhtrüm - trutruca - werken - wital - wingka – wufko</i></p>
---

*Cuadro 1. Palabras en mapudungun presentes en el corpus de investigación.*

#### **4.1.2. Préstamos léxicos**

Para definir las palabras correspondientes a este grupo, consultamos diccionarios como criterio de comparación para verificar el grado de integración y aceptabilidad de la palabra de la lengua donante dentro de la lengua receptora, dado que la lexicografía hispánica – usualmente– es resistente a incorporar préstamos y neologismos (Castillo, 1998). Por tanto, si son consignadas en un diccionario es porque se integran fonológicamente, se aceptan y emplean con frecuencia por los hablantes de la lengua receptora (Lastra, 1992).

Debe señalarse que no se consideraron los factores de frecuencia de uso y desplazamiento de sinónimos porque son criterios que requieren un análisis más exhaustivo de este fenómeno y no es un propósito dentro del alcance de la presente investigación.

En la tabla 9 se presenta la selección de las palabras consideradas préstamos léxicos, los diccionarios consultados y la definición correspondiente.

<b>Préstamos léxicos del mapudungun</b>		
Cultrún (del	Diccionario de la Real Academia Española	1. m. Chile. Instrumento de percusión utilizado en rituales mapuches.

mapudungun <i>kultrung</i> )	Diccionario de Americanismos ASALE	1.m. Ch, Ar. Tambor tradicional mapuche, de tamaño relativamente pequeño, hecho de madera con forma de media esfera; se usa en rituales. (kultrum; kultrún).
Dihüeñe (del mapudungun <i>diweñ</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	1. m. Chile. Nombre vulgar de varios hongos comestibles que crecen en algunos robles, y de los cuales, haciéndolos fermentar, obtienen los indios una especie de chicha.
Guillatún (del mapudungun <i>nguillatun</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	1. m. Arg. y Chile. Entre los mapuches, ceremonia en la que ruegan a la divinidad lluvia o bonanza.
	Diccionario de Americanismos ASALE	1.m. Ch, Ar:S. Entre los mapuches, ceremonia en la que ruegan a la divinidad lluvia o bonanza. (nguillatún)
Huinca (del mapudungun <i>wingka</i> )	Diccionario de Americanismos ASALE	1.m-f. Ch, Ar. Entre los mapuches, persona no perteneciente a la etnia mapuche, especialmente chileno o argentino. (güinca).
Llaulláu (del mapudungun <i>llaullau</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	Voz mapuche. 1. m. Hongo chileno que se cría en los árboles. Es comestible y se emplea también en la fabricación de cierta especie de chicha.
Lonco (del mapudungun <i>longko</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	1. m. Chile. Entre los mapuches, jefe de un grupo de indígenas.
	Diccionario de Americanismos ASALE	I. 1. sust/adj. Pe. Persona de modales toscos o rústicos que habita en el campo. 2. adj. Pe. Relativo a la gente que habita en el campo. II. 1.m-f. Ch. Entre los mapuches, jefe de un grupo o comunidad. 2.m. Ch:S. Cabeza de una persona. rur.
	Diccionario de uso del español chileno	m. Jefe de un grupo mapuche.

Machi (del mapudungun <i>machi</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	Voz mapuche. 1. m. y f. Chile. En la cultura mapuche, curandero de oficio, especialmente cuando es mujer.
	Diccionario de Americanismos ASALE	I. (Voz mapuche). 1.m-f. Ar. En la cultura araucana o mapuche, curandero, especialmente cuando es mujer. 2.Ch. En la cultura araucana o mapuche, curandero con poderes mágicos.
Machitún (del mapudungun <i>machitún</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	1. m. Chile. Entre los mapuches, reunión de carácter religioso, en la que participan los machis.
	Diccionario de Americanismos ASALE	I.1.m. Ch. Entre los mapuches, rito de sanación oficiado por una machi. 2.Ch. metáf. Fiesta, reunión amistosa.
	Diccionario de uso del español chileno	m. Ceremonia indígena de sanación, en la que participa una machi.
Michay (del mapudungun <i>muchay</i> )	Diccionario de Americanismos ASALE	(Del mapuche muchay). I.1.m. Ch, Ar:S. Arbusto de hasta 1 m de altura, con espinas en el tallo, hojas perennes y flores amarillas.
Peñi (del mapudungun <i>peñi</i> )	Diccionario de Americanismos ASALE	I.1.m-f. Ch. Entre mapuches, hermano, amigo, camarada.
Ruca (del mapudungun <i>ruka</i> )	Diccionario de la Real Academia Española	De or. mapuche. 1. f. Arg. y Chile. Vivienda de los aborígenes pampeanos y patagónicos.
	Diccionario de Americanismos ASALE	I. (Del map.). 1.f. Ch, Ar. Vivienda de los aborígenes pampeanos y patagónicos. 2.Ch; m. Ch. Vivienda rústica o provisional, de pequeñas dimensiones.
Trutruca	Diccionario de la Real Academia Española	1. f. Chile. Especie de corneta larga usada por el pueblo mapuche en ocasiones especiales.

	Diccionario de Americanismos ASALE	I.1.f. Ch. Instrumento de viento, largo y de sonido profundo, usado por los mapuches en sus ceremonias.
--	------------------------------------	---

*Tabla 9. Préstamos léxicos del mapudungun en el corpus de investigación.*

Al analizar las marcas lexicográficas se observa que en su totalidad son sustantivos, con su respectiva clasificación de género (femenino o masculino). Asimismo, destaca la marca diatópica que indica en qué lugares se usa la palabra, en este caso, Chile y Argentina, porque en estos países se encuentra el pueblo mapuche. Debe precisarse que, no todas las palabras se utilizan en ambos países, en algunos casos solo se presentan en Chile. Por otro lado, se especifican definiciones distintas para cada país según el elemento léxico. Posiblemente, se deba a diferencias en el contacto del mapudungun con el español según la zona geográfica, es decir, puede que el español de Chile tenga mayor número de préstamos del mapudungun que el español de Argentina. Este aspecto puede ser motivo de interés para una investigación posterior sobre préstamos léxicos desde el mapudungun al español.

Por otra parte, se encuentra información complementaria, ya sea entre paréntesis o como parte de la definición, la cual especifica que la palabra en cuestión es una voz mapuche, proviene de esta lengua o bien, se usa entre hablantes mapuches.

Estos aspectos ayudan a delimitar y caracterizar, de forma general, los préstamos léxicos, pues nos indican que provienen de otra lengua y son incorporados a diferentes diccionarios de español.

#### **4.1.3. Clasificación de los préstamos léxicos según los campos semánticos**

A continuación, se distribuyen los préstamos léxicos conforme a los campos semánticos definidos en el marco teórico y se presentan ejemplos de uso.

### **a) Agricultura y vegetación**

Dentro de esta categoría se encuentran las palabras: *dihueñe*, *llaulláu* y *michay*. En los ejemplos (1) y (2), puede observarse cómo son introducidas por el hablante. Ambas palabras corresponden a sustantivos que representan denominaciones de flora dadas por la sociedad mapuche y se ha conservado su nombre original para designar estos frutos, posiblemente porque su uso comenzó a extenderse dentro de los hablantes hasta que fue aceptada.

(1) Antes había cilantro del campo y eso lo consumían *harto pu* y todo eso que hay en la primavera salen el *llaullau*, el *digüeñe*... todo lo preparaban antes *pu*.

(2) Pero eso es todo natural *po* y el *michay pu*, el *michay* se consumía *harto igual* antes (...) Ahora ya no hay esos plantitas *po*, *michay* están terminando.

### **b) Acciones básicas y tecnología**

En el caso de este criterio, se incluyen dos palabras: *cultrún* y *trutruca*. Ambos elementos hacen referencia a nombres de objetos asociados al ámbito musical que son propios del pueblo mapuche, los cuales se realizan como una forma de arte. Actualmente, son palabras integradas en el léxico del español que reconocen estos elementos como parte de dicho pueblo.

(3) trabajo en artesanía haciendo bandejas, *kultrung*, *picoyo igual*, *chuchín* que le dicen. Haciendo colgantes, aros y *trutruka*.

Cabe hacer mención que en el caso de *cultrún*, también existe una función religiosa dentro de la cultura mapuche, pues es empleado por la *machi* con el objetivo de espantar un ente maligno (Augusta, 1916). Esto da cuenta de que una palabra no siempre responde exclusivamente a un campo semántico, demostrando la complejidad del léxico.

### c) **Vivienda**

Dentro de este campo se encuentra la palabra *ruka* que significa vivienda. Ambos usos están relacionados a la acción de construir. Este concepto también ha sido incorporado al léxico español.

(4) Si ahora estoy haciendo *ruka* pa estamos pensando en vender comida.

(5) de Lautaro vinieron piñonear hicieron una *ruka*, una *ruka* de quila y por allí había instalao el abuelo ese me acuerdo un poco.

### d) **Relaciones sociales y personales**

Los ejemplos (6 – 8) muestran palabras asociadas a relaciones sociales y personales dentro del pueblo mapuche, las cuales se han integrado al español.

(6) Ya en sus tiempos del setenta, mi papá era *longko* de la comunidad.

(7) Tonce ahí tiene que salir el *lonko* con, antes el *lonko* andaba solo, por lo menos ahora lo acompañan, tonce uno pide pu, tonce ahí sale un, ahí nosotros por lo menos salimos cuatro personas a ir a conseguir *machi*.

(8) Que ellos eh los *wingka* siempre los mapuche lo tenían muy abajo, muy porque los trataban como alfabeto (analfabeto) no más. Entonces ni podían comer junto con los *wingkas* porque no lo permitían en su tiempo.

e) **Religión**

Finalmente, en (9-12) se encuentran palabras asociadas a la religión. Son préstamos léxicos que se han integrado al español para referirse al ámbito religioso mapuche.

(9) Machi también hay, para esta parte no existe machi.

(10) Bueno ante había *nguillatun* ahí, participabamo dijo era eso hacían eso *nguillatun* y ahí hacían do día de *nguillatun*.

(11) Me han comprado hasta ¿cómo se llama? *wingkas* y gente que, que toca igual, en los *nguillatunes*.

(12) Y así, ese es el *machitun*. Hay que juntar harta gente poh sí, *kefafa* va a hacer *kefafa*, dicen, too eso

**4.1.4. Cambio de código de palabra única: motivaciones.**

Las palabras restantes de la tabla 9 son consideradas, en esta investigación, como cambio de código intraoracional, pues no cumplen con los criterios de la definición de préstamo léxico de Lastra (1992), es decir, no están integrados fonológica, morfológica y sintácticamente en el español.



Para analizar los resultados distribuimos las palabras individuales definidas como cambio de código según las motivaciones propuestas por Baker (2010) presentadas en el apartado teórico.

**a) Expresar una palabra sin equivalente**

La mayoría de la inserción de palabras individuales en el cambio de código intraoracional, se concentra en esta categoría, siendo una de las principales motivaciones de las/os hablantes para introducir una palabra en mapudungun mientras se expresan en español. Esto se debe a que son palabras propias de la cultura mapuche y que no cuentan con un equivalente o sinónimo en español.

A continuación, se presentan ejemplos de cambio intraoracional relacionados con esta categoría.

- (13) Sí, hablo. Siempre. Con Ricardo hablamos así, con Daniel, too eso. Conversamos mapuzugun, y en vece *ayekan* (reír siempre) así (tran\_h2, 68 años).
- (14) E: ¿Hacia *nütram*?" *Nütram* (narración, relato, conversación) ¿para hablar? "E: Sí" siempre conversamoh en mapudungun tooh lo paisanoh que somoh, casi puro mapudungun no máh po, hasta ahora (czco\_h6, 94 años).
- (15) E: ¿Y que pensái sobre la revitalización del idioma?" yo pienso que eh algo muy bueno, muy bueno eso que, que no se pierda la lengua que no se pierdan el *kimiin* (conocimiento) (czco\_h5, 25 años)
- (16) Claro, *pentuku* (saludo protocolar mapuche), hay que hablar bien mapuche, hay que saber hablar mapuche, tonce, siempre siguiéndole la vuelta pa que la machi acepte (tran\_h1, 63 años).

(17) Se preguntaban cómo estaba su gente, su familia. Y pa un entierro así por ejemplo ese era otro, otro *pentuku*, ese era más largo todavía, claro, y eso hay que ir sacando por su familia (tran\_h1, 63 años).

(18) Y así, ese es el machitun. Hay que juntar harta gente poh sí, *kefafa* va a hacer *kefafa* (grito, forma de animar ceremonias), dicen, too eso (tran\_m4, 67 años).

Los ejemplos (13-18) están relacionados con el campo semántico de lengua, específicamente a tipos de géneros discursivos que pueden identificarse en el mapudungun. Hacen referencia a formas de hablar según determinados contextos comunicativos, donde pueden apreciarse algunos de uso más informal como *ayekan* hasta otros más formales o protocolares como el *pentuku*. Estos casos no tienen un equivalente en el español, existe una traducción de estas palabras, pero no se encuentran con su sentido original de ser géneros discursivos propiamente tal.

Por otra parte, se incluye la palabra *kimiin* asociada también a lengua, porque el hablante especifica que se refiere al conocimiento sobre el mapudungun. Debe considerarse que existe un equivalente en español que sería conocimiento. Sin embargo, en este contexto particular, el hablante la utiliza en el sentido de que es conocimiento propio de los mapuches sobre su lengua. En efecto, esta afirmación podría ser debatible, pero también da cuenta de la complejidad de los significados culturales que el léxico puede adquirir, que si bien puede existir un equivalente lingüístico, no es una transferencia del contenido semántico de dicha palabra de una lengua a otra a nivel cultural.

(19) "E: Ya, ahora ¿me podría contar alguna fiesta que la haya marcado en su vida? Ah, ese *lakutun* dice dan su nombre, dicen que tiene que llamar así la niña y como que lo bautizan po. Y depués me hicieron *lakutun* (ceremonia mapuche de presentación de niñas y niños) y hicieron fiesta y todo (czco\_m3, 51 años).

- (20) “E: ¿Empiezan en la tarde y hacen purrum?” Sí sí primer *purrum* (danza mapuche) y hay que hacer guillatún pu, rodillarse, todo, eso, *lukutu* (adoración, ruego de rodilla) y ese es *lukutu* (tran\_h1, 63 años).
- (21) Y en eso abastecían la gente, porque más antes viajaban hasta Curacautín, Cunco, a caballo, a traer mercadería (...) y allá traían, iban llevaban piñones, hacían *trafkintu* (ceremonia ancestral mapuche de intercambio de bienes) (czco\_h2, 56 años).
- (22) en primer lugar hay que juntar la gente, conversar con la gente, ponerse de acuerdo, cómo hay, vamos a hacer, cómo se va a empezar el guillatún. “E: ¿Eso es el mismo día o hay que hacer antes?” Antes, una reunión aparte. *Trawün* (reunión, asamblea), eso, *trawüaiñ* dice la gente (tran\_h1, 63 años).

Los ejemplos (19-22) corresponden a palabras que se relacionan con ceremonias o rituales propios del pueblo mapuche, así como con relaciones sociales y políticas. A excepción de (22), las palabras comprendidas en estos casos, no presentan un equivalente en español, ya que son acciones propias de la cultura mapuche. Con *trawün* ocurre algo similar a (15), son palabras que tienen un equivalente léxico, pero difieren en el sentido dado al componente semántico. La palabra señalada corresponde a una reunión, pero hace referencia a una situación donde participan personas mapuches y abordan temas culturales propios, específicamente, el hablante se está refiriendo a una situación en la que se realizarán acuerdos relativos al guillatún, no es el mismo significante que se le entrega a un contexto comunicativo diferente donde participen personas no mapuche. Posteriormente, se incluye la palabra *trawüaiñ* que en este caso corresponde a una oración en mapudungun equivalente a juntémonos, por tanto, un cambio intraoracional de tipo sintáctico a diferencia de *trawün* que es el elemento léxico.

- (23) Me acuerdo que el primer día que agarré el *maichiwe* (cuchillo empleado en artesanía) que le dicen que es para el vaciado de la bandeja. Anduve todo así toda una noche y todo un día así con dolor de muñeca pero como *ringül* (punzada) que

le dicen (czco\_h5, 25 años).

(24) pero entre los catorce por ahí, doce catorce años empecé a hacer bandejas, empecé a hacer, cómo se llama, *rüfuwe*, cucharones de lenga (czco\_h5, 25 años).

(25) “E: ¿Y que juegos tenían?” Bueno hacíamos cualquier juego, por ahí salíamos a cuidar animale. Mi papá tenía harto animaleh, harta oveja, caballo, vacuno. Nosotros le cuidabamos la oveja, salíamos al campo llevabamos, *rokiñ* (comida para un viaje) así comida pa comer, eh *ñako* le dicen, harina totá *ñako* llevabamos, con azúcar. Y por ahí jugabamos en lo manantiale, en lo *ñire* (tipo de árbol), hacíamos como silla le decíamos para entretenerse, hay vece hacíamos una ramadita así con una casita así para cobijarse (czco\_h4, 59 años).

(26) mi mamá, ella me enseñó a hacer *witral* (telar) cuando jui joven (tran\_m1, 57 años).

(27) Primero hay que hilar, después teñir el hilo, después entonces empezar a hacer *witral*, así, y después tejerlo (maq\_m1, 56 años).

Los ejemplos (23-27), los hablantes introducen el nombre de objetos en mapudungun por ser elementos propios de su cultura u oficios, a excepción de la palabra *ñire* que es un tipo de árbol. Dichas palabras pueden tener un equivalente en español en cuanto a sinónimos, pero no el mismo sentido a nivel cultural. Estas palabras se asocian al campo acciones básicas y tecnología.

(28) Pero pal lado de Temuco se ven harto eso si, *ngütamchefe* (componedor de huesos), *lawentuchefe* (médica mapuche especializada en hierbas) (czco\_h7, 50 años)

(29) Claro, como *werken* (autoridad tradicional mapuche) andaba consiguiendo machi (tran\_h1, 63 años).

Otros conceptos asociados al cambio de código son aquellos relacionados con roles propios del pueblo mapuche en relación a prácticas médicas y sociales (28-29). Por tanto, no cuentan con equivalentes en español, pues no son parte de la cultura. En este caso, son palabras relativas al campo denominado relaciones personales y sociales.

En todos los ejemplos presentados en este apartado, se puede apreciar la presencia de los campos semánticos de: religión, acciones básicas y tecnología y relaciones personales y sociales.

Lo anterior nos indica que existe una coincidencia en los campos en que se manifiestan tanto los préstamos léxicos como los casos de cambio de código intraoracional. Esto puede explicarse a través de la noción de *continuum* ya referida.

En este sentido, el hablante al no contar con una palabra equivalente en el español recurre al mapudungun. Por ende, es probable que las palabras que son reconocidas como préstamos léxicos iniciaron como cambio de código y aquellas que actualmente están asociadas a este último fenómeno, puedan llegar a ser préstamos léxicos cuando cumplan los criterios de integración requeridos.

#### **b) Indicar respeto, amistad o relaciones familiares**

(30) Y si mi abuelo era bien derecho sí porque vivió, escuché otra parte, un, otra parte se conoce a la gente. Ahí me conversaban siempre. “Buena persona era su abuelo”, me dicen, siempre, chedki (abuelo materno) (tran\_h1, 63 años).

(31) Mi mamá también lo alcanzó a conocer, sabe cuántos años tenía, como doce años y medio más o menos, no alcancé a conocer bien mi mamá. Sí. A qué hora falleció, yo eso lo tengo bien clarito. “E: ¿quién era ella?” Mi mamá. *Ñuke*. Tenía dos años y

tanto, dos años y medio, por lo menos, por ahí, pa los tres a lo mejor pero, chiquitito (tran\_h1, 63 años).

(32) E: ¿Usted se crío con su papá y su mamá? Con mi abuela. Sí, *kuku* (abuela) y *chaw* (tran\_h1, 63 años).

(33) Pura familia machi, abuelita machi, sí, mi *kuku* era machi (tran\_h1, 63 años).

Otro campo semántico recurrente en el cambio de código es el de parentesco. Como puede observarse en los ejemplos (30-33), se introducen en mapudungun palabras para designar parentesco (abuelo, mamá, abuela y padre). En este caso, es un campo semántico que no se correlaciona con los préstamos léxicos, posiblemente porque se trata de un campo con mayor resistencia a convertirse en préstamos. No obstante, como cambio de código aparece en diversas situaciones, siendo importante destacar que en el mapudungun existen conceptos diferentes para diferenciar relaciones familiares paternas respecto de las maternas. Además, debe considerarse que forma parte del vocabulario básico del mapudungun, por ende, es propio de la cultura del hablante.

### c) Repetición

(34) "E: ¿Y usted que remedios sabe, conoce?" ¿Acá del campo? "E: Sí" ¿De la cordillera? Acá en el cerro a ver, acá en el campo, el *pisoyawan* (tipo de hierba medicinal) que le dicen (...) sale en el- a la orilla del (al río) en el *wufko* (pozo de agua cristalina, manantial), *wufko*. La vertiente... por ahí salen esos. ¿Qué otro *lawen* (hierba medicinal) hay, qué otro remedio a ver acá en el campo eh? (czco\_h3, 39 años).

(35) me acuerdo que llegó una, do, tré apoderao: el finao Juan, el marío de la tía Mauda y el Freseño (profesor) sacó su tralka, no sé aonde tenía su *tralka*, que peligroso, una escopeta grande (czco\_m2, 59 años).

En los ejemplos (34 y 35) se evidencia otra motivación, esta vez la palabra que se introduce en mapudungun a modo de repetición o traducción de una palabra español. Por ejemplo, *wufko*, refuerza que se refiere a un río/vertiente; *lawen* por remedio y *tralka* por escopeta. La estrategia del hablante es traducir al español la palabra empleada, repitiendo el término introducido en mapudungun.

#### **d) Sustitución**

(36) Tránsita, la señora de... una mujer grande era, muchacha grande y taba en la escuela este la señora de Arsenio, ese. De repente le salió un ¿aonde era? *Pellngeñ* no sé qué lo este ¿chem? (czco\_m2, 59 años).

Bajo este criterio se encuentra la palabra *pellngeñ* que es empleada por el hablante al no conocer el concepto o un sinónimo en español. Esto se reafirma por la introducción de *chem* que corresponde a un pronombre interrogativo y puede entenderse como cosa y se realiza en modo interrogativo, pues la pregunta está dirigida al entrevistador para que le ayude a encontrar un equivalente en español para darse a entender mejor. Este ejemplo puede asociarse a partes del cuerpo.

#### **4.1.5. Conclusiones**

Las principales motivaciones que pueden identificarse en el cambio de código de palabra única, de mayor a menor frecuencia, son: introducir una palabra sin equivalente, indicar respeto o relaciones familiares, repetición y sustitución. En el primer caso, es

necesario explicitar que si bien algunas palabras pueden tener un equivalente léxico en el español, el significado es diferente a nivel cultural. La segunda motivación tiene relación con conservar la designación de parentesco que ofrece el mapudungun, la cual las discrimina conforme a su procedencia (materna o paterna) y esa especificidad no se encuentra en el español. En los últimos dos casos, son motivaciones menos frecuentes, que se emplean con los fines descritos en el análisis.

Respecto a la clasificación aplicada a los préstamos léxicos y los campos semánticos, puede señalarse que se concentran en los siguientes: agricultura y vegetación, acciones básicas y tecnología, vivienda, relaciones personales y sociales, y religión. Si comparamos estos campos con los que se presentan en el cambio de código, existe una coincidencia en el de acciones básicas y tecnología, relaciones personales y sociales. Sin embargo, se añaden dos nuevos campos que no se registran a nivel de préstamos, estos son: ceremonias y rituales, y parentesco.

La convergencia mencionada en determinados campos, se puede explicar siguiendo la idea de *continuum*, pues una palabra puede aparecer como cambio de código en un primer momento y consolidarse como préstamo si cumple con los criterios de grado de integración, frecuencia de uso, desplazamiento de sinónimos y aceptabilidad (Lastra, 1992). Posiblemente, es lo que ocurrió con las palabras incorporadas al diccionario que provienen del mapudungun. Asimismo, corresponden a campos semánticos que son más propensos al préstamo.

Por el contrario, los elementos léxicos que son considerados cambio de código están asociados a los campos semánticos más resistentes a los préstamos como es el caso del parentesco, pues el mapudungun tiene palabras específicas para describir las relaciones familiares. Al ser parte del vocabulario básico de la lengua y tienen un significado cultural asociado no son propensas a transferirse a otra lengua. Esto coincide con los campos definidos por Swadesh menos permeables al préstamo léxico.



En síntesis, el límite entre préstamo léxico y cambio de código es difuso, pues no son categorías claramente diferenciadas y es un problema reconocido en la literatura (Parodi, 1993). La noción de *continuum* nos permite ver esta característica fluctuante entre ambos fenómenos. Un elemento léxico que comienza como una inserción espontánea puede llegar a integrarse de forma permanente a la lengua receptora. De cualquier manera, ambas estrategias le permiten al hablante seleccionar de un repertorio lingüístico conformado por el español y el mapudungun, aquellas palabras que mejor se adapten a sus propósitos comunicativos.

#### **4.2. Cambio intraoracional: Nivel Sintáctico.**

En el nivel sintáctico, el análisis considera el o los constituyentes que presentan cambio de código dentro de una misma oración. Esta unidad se conforma de un sujeto y predicado (Di Tullio, 2005). Este último a su vez tiene elementos semánticos que complementan su significado que pueden ser obligatorios (argumentos) u opcionales (adjuntos).

##### **4.2.1. Cambio de código en posición de adjunto**

(37) *Entonce, feimu feita* (entonces así) *entré en la escuela pu.*

El ejemplo (37) inicia con un adjunto en español e inmediatamente se inserta en mapudungun su equivalente, es decir, se traduce de cierta forma lo expresado por el primero. En ambos casos, corresponde a un sintagma adverbial que opera como un complemento circunstancial de tiempo. El predicado se presenta en español donde se encuentra el verbo ‘entré’, el agente ‘yo’ y un sintagma preposicional que actúa como complemento circunstancial de lugar. Cabe precisar que se ocupa la preposición ‘en’ en

lugar de ‘a’, característica propia del español de contacto (Contreras 1999; Olate et al., 2022).

Este caso puede clasificarse también como cambio de etiqueta, porque *feimu feita* puede considerarse un marcador discursivo del mapudungun. Sin embargo, como se explicitó anteriormente, se considera dentro del cambio intraoracional porque el elemento aparece dentro de una misma oración, cuya función es actuar como conector discursivo.

(38) Salí a trabajar, emplearme como obrero no má. Así pasé. *Feimu feita* ahí tuve pu.  
Así tuve en la custión.

En la oración ‘*feimu feita* ahí tuve pu’, el adjunto se introduce en mapudungun nuevamente. El sintagma adverbial cumple la función de complemento circunstancial de tiempo e induce la alternancia de código al español, lengua en la que se encuentra el verbo (estar) y agente (primera persona singular).

(39) *Feimu ka antu* (entonces otro día), si en algo lo llama uno repente cuando sean grande, b) *müxuneaimün* (te van a llamar) pa hablar mapuche.

El ejemplo presentado se conforma de dos oraciones. En la primera de ellas (39a), el predicado presenta un adjunto en mapudungun, compuesto por un sintagma adverbial (entonces), y sintagma nominal (otro día). Ambos tienen por función sintáctica ser un complemento circunstancial de tiempo. El predicado de la oración se realiza en español y es introducido por el condicional ‘si’. No obstante, en el caso de la segunda oración ocurre el fenómeno inverso, ya que es en el verbo donde se produce la alternancia, la cual se analiza en 4.2.2.

Se observa una primera tendencia en la alternancia de códigos a nivel sintáctico respecto al lugar de la oración donde se produce. Los ejemplos anteriores demuestran que se produce en la posición de adjunto operando como complemento circunstancial de tiempo.

También son elementos que actúan a nivel discursivo como conectores temporales, aportando a la progresión de la narración, es decir, lo que el hablante está relatando durante la entrevista.

Respecto a los temas de los ejemplos, no se identifica uno en común que justifique la alternancia, se habla del colegio, trabajo y de la lengua. De esta forma, no puede atribuirse un tópico que induzca el cambio de código. Sin embargo, una característica que comparten es actuar a nivel textual como enlaces que permiten darle continuidad a la información introducida por el hablante.

El uso de *fey mew (feimu)* en los ejemplos presentados va más allá de un significado temporal únicamente. Por una parte, en el mapudungun se emplea como un conector o marcador discursivo causal, es decir, explicitar que debido a determinada causa se obtuvo cierto efecto (Harmelink, 1996).

A su vez, Smeets (1950) señala que tiene un significado anafórico, ya que hace referencia a la información previamente presentada en la conversación como en (38). En ambos casos, es un elemento de conexión para introducir la información nueva, permitiendo a su vez la progresión temática en las conversaciones. Por ende, favorece la cohesión textual a nivel microestructural (Álvarez, 2000), lo que no se ve alterado por la alternancia de lenguas dentro de la oración.

Existen otras posiciones en las que se puede observar el cambio de código como se describe a continuación.

#### **4.2.2. Cambio de código en posición de verbo**

Otra posición en que puede ocurrir el cambio de código es en el verbo, como se muestra en los siguientes ejemplos.

(39a) *Feimu ka antu* (entonces otro día), si en algo lo llama uno repente cuando sean

grande, (39b) *mütrümngeaymün* (los van a llamar a ustedes) pa hablar mapuche.

En el caso de (39b) es el núcleo del predicado (verbo) junto al argumento se incorporan en mapudungun y el adjunto en español, el cual corresponde a un sintagma preposicional que opera como complemento circunstancial de finalidad. La construcción en mapudungun es de tipo pasiva, por lo que la persona focal expresada en la flexión del verbo, actúa como paciente. Esta información se puede obtener de la forma *-nge*, sufijo especializado para la voz pasiva en mapudungun, y del verbo llamar ‘*mütrüm-*’, el cual requiere que el sujeto de la oración sea paciente (Zúñiga, 2006).

(40) a veces carabinero *tragpakeiñmu* (los carabineros nos vienen a entregar acá), lu venían a ucar.

La alternancia en (40) se produce luego de mencionar el adjunto y uno de los argumentos en español. De esta forma, la oración se completa al introducir el verbo en mapudungun.

(41)(a) Despue nosotros de chico *konpatuiñ* colegio (entramos al colegio acá).

(b) Yo ya el último ya pu *konpan* colegio *mu* (entré al colegio).

(c) De ahí *Zugupun* (hablé mapudungun po).

En (41) las tres oraciones que se presentan comparten la característica que la alternancia de lenguas se produce en el verbo. La oración (41a) inicia con el adjunto ‘después’, sintagma adverbial con función de complemento circunstancial de tiempo más el argumento ‘nosotros’, sintagma nominal correspondiente al sujeto y el núcleo del predicado

se presenta en mapudungun. Al verbo ‘*kon-*’ (entrar), se le añade el sufijo verbal ‘*-pa*’ que refiere a que la acción se realiza en el lugar donde se encuentra el hablante, además de ‘*-n*’ (primera persona singular). La palabra *colegio*, considerando los contextos en que aparece en esta oración y en otras como (41b) puede atribuirse a un préstamo léxico del español al mapudungun y no como una alternancia de palabra única, pues complementa el significado del lugar al que hace referencia el verbo.

La segunda oración sigue una estructura similar a la anterior, ya que en español se presenta el argumento e información relativa a él, el cuál corresponde al sujeto y el predicado se introduce en mapudungun. Es el mismo verbo de (41a) y se emplea en el mismo sentido, solo se agrega la posposición ‘*mu (mew)*’.

La oración de (41c) introduce el adjunto en español ‘de ahí’ el cual es un sintagma preposicional que opera como un conector temporal a nivel discursivo y le sigue el verbo ‘*zugupun*’ (hablar).

A diferencia de los casos descritos anteriormente, los ejemplos de (41) corresponden a estructuras sintácticas en mapudungun con inserciones en español, especialmente si se considera *colegio* como préstamo. Esta posibilidad se atribuye a que la mayoría de la información de la oración está dada en mapudungun y demuestra que el cambio intraoracional no tiene una única dirección. De esta forma, en el corpus de la investigación se encuentran oraciones en español con inserciones en mapudungun, así como oraciones en mapudungun con inserciones en español.

El cambio de código en el verbo no tiene una posición fija dentro de la estructura sintáctica de la oración, a diferencia de cuando ocurre en posición de adjunto, pues precede al verbo o se encuentra al inicio de la oración. En el caso del verbo puede presentarse luego de un argumento o adjunto en español.

No se identifica en los ejemplos un tópico recurrente, pero en cada caso la alternancia contribuye a la cohesión microestructural por las relaciones que se establecen entre los elementos dentro la oración (Álvarez, 2000), la cual no se ve interrumpida por la alternancia de lenguas.

Los análisis evidencian la existencia de diversos patrones sintácticos a nivel intraoracional en el cambio de código, ya que no solo los adjuntos son los que se presentan en mapudungun, sino que también el verbo en determinadas oraciones. Por otra parte, se identifican dos tipos de alternancias: oración en español con inserciones en mapudungun y oración en mapudungun con inserciones en español.

Respecto a los adjuntos, se observa una tendencia a alternar de lenguas tras la presencia de un sintagma adverbial, específicamente aquellos que operan como complemento circunstancial de tiempo. Esta característica ocurre para ambas lenguas, por ejemplo, si el adjunto está en español, la oración alterna a mapudungun; si el adjunto está en mapudungun, la oración alterna a español como en (38) y (41c), respectivamente.

#### **4.2.3. Cambio de código en oraciones subordinadas**

Otro tipo de cambio intraoracional ocurre al introducir una oración subordinada. Si bien, no es un caso predominante en los ejemplos, es necesario mostrar un ejemplo.

(42) Cada año casi van a estar secando varios araucarias *pu che*. Por todo eso yo creo que, se puede decir que, se enferman los árboles igual po. Porque no, porque como nosotros mapuche unieran que *llepuleiñ chaw dio mew* (hiciéramos rogativas a Dios).

El ejemplo (42) muestra que el cambio de código ocurre en la posición de una oración subordinada. En efecto, el subordinador ‘que’ induce esta alternancia y su estructura conserva la forma del español pese a estar en mapudungun.

Este hecho daría cuenta de la influencia del español sobre el mapudungun a nivel sintáctico, pues se utilizan recursos del mapudungun que no se emplean para marcar argumentos del verbo como es el caso de *mew*.

La oración en mapudungun literalmente puede traducirse como ‘haciendo rogativas a nuestro papá Dios’, pero no hay una marca para identificar quién es la persona focal o persona satélite en la construcción.

#### **4.2.4. Conclusiones**

A modo de síntesis, puede señalarse que existen diferentes posiciones en las que ocurre la alternancia de código dentro de la oración: posición de adjunto, de verbo o de subordinada. No obstante, las estructuras sintácticas tienen diversos patrones según la posición en que se introducen los constituyentes de la lengua a la que se alterna. En este sentido, existen oraciones en español con inserciones en mapudungun y oraciones en mapudungun con inserciones en mapudungun, lo que da cuenta de la flexibilidad del fenómeno analizado, ya que no es unidireccional; el mismo fenómeno ocurre para ambas lenguas.

A nivel intraoracional existe una diversidad de posibilidades en cuanto a estructuras que puede producir el hablante, no hay reglas estrictas a nivel formal, lo que no es sinónimo de falta de coherencia estructural. Por otra parte, las posiciones donde ocurre el cambio de código conservan el orden de los constituyentes de una oración en español, no hay alternancia de morfemas dependientes o introducción de sufijos verbales del mapudungun a algún verbo en español.

Sin embargo, la coherencia estructural no es lo más relevante, sino la función que comparten los elementos en los que se presenta la alternancia independiente de su posición. En los casos analizados, dichos elementos ayudan a la mantención de referentes y progresión temática, es decir, ayudan a mantener las relaciones entre los constituyentes dentro de una misma oración pese a combinar dos lenguas diferentes, lo que le permite al hablante producir construcciones coherentes y cohesivas.

Esto se debe a que las y los hablantes usan ambas lenguas como parte de un mismo repertorio lingüístico. No realiza una distinción entre el repertorio del mapudungun con el

del español, pues combina ambos en una misma oración demostrando que son parte de un repertorio lingüístico diverso. Lo anterior le permite producir múltiples estructuras sintácticas, las cuales no poseen reglas estrictas a nivel formal, pero coherentes internamente.

### **4.3. Cambio interoracional: Nivel discursivo/textual.**

El cambio interoracional a diferencia del intraoracional se produce entre oraciones y no al interior de una misma (Poplack, 1980). En este sentido, es usual encontrar ejemplos donde la alternancia de lenguas sea sucesiva. Este tipo de alternancia se produce a nivel de discurso y pueden encontrarse diferentes funciones asociadas, las que se analizan a continuación.

#### **4.3.1. Función reportativa**

Uno de los propósitos recurrentes en la alternancia de código a nivel interoracional es marcar discurso directo, es decir se emplea con una función reportativa como se describe en los siguientes ejemplos.

(43) Teniamo un tío también pu, Andrés Toro *pigerki* (dicen que le decían) (tran\_h1, 63 años).

El hablante relata un recuerdo vinculado a la familia en español y alterna al mapudungun para complementar la información entregada. La oración en mapudungun tiene un sufijo de evidencialidad *-rke*, el cual cumple una función reportativa en el contexto



en que es usado, pues el hablante indica que conoce a su familiar de esa manera porque así era nombrado por las demás personas. No existe una forma de marcar gramaticalmente evidencialidad en español, puede atribuirse la alternancia a este propósito particular del hablante de marcar que la fuente de la información venía de otras personas.

- (44) Ya hombre. *Femayu* (lo haremos, el guillatún) que dijo. “Yo voy a poner madera. *Wixayen mansun mu* (la voy a llevar con los bueyes). *Yayu, kruz yag, kruz inche pirki tati Toro* (rápido ponemos la cruz nosotros).

En (44) el hablante hace referencia a una situación que involucra a otro interlocutor y realiza el cambio de código para indicar que lo dicho por este fue expresado en mapudungun y lo marca a través del ‘que dijo’. Luego, la interacción alterna nuevamente al español para finalizar en mapudungun.

- (45) En mapuche que habló. ¿Por qué no hacemos *gijatun* hermano? “Somo hermano hombre, somo mapuche”. Que dijo el viejito Caniumil. *Xaway tüfa mu kiñe mu, kiñe kruz nieñ. Eimi wechun muley winkul mu, inche ta bajo mu akun tati, akun,* (se reunirán acá, juntos, siendo uno, tenemos una cruz. En tu límite está el cerro yo ahí abajo llevo, llevo). Toro hombre Tragomil.

- (46) Y el Caniumil que le dijo, “vamo a hacer *gijatun* hombre. *Tüfa mu müleayu, kiñe gijatun niayu rumel* (acá estaremos los dos, un *ngillatun* tendremos para siempre). Toa la vida. *Mülele fotüm. Ramliipayzugu. Amuley zugu, amuley gijatun*” (si es que hay hijos, sigue el habla, sigue el *gillatun*) que dijo el viejo pu.

Los ejemplos (45-46) demuestran la misma función de los ejemplos anteriores. Los hablantes emplean el discurso directo para reportar lo dicho por un tercero en la lengua en

que se produjo la conversación. En estos casos, previo o posterior a la alternancia, el hablante introduce la marca ‘que dijo’ o bien, ‘que le dijo’.

- (47) Cuando yo era chica, estaba en el colegio vino a hablar en la Misión en la escuela. Dijo que *ka antü llemllemay mapu üilufpay mapu pipalay wingka, enseñalu, pi*. Vino a hablar. Así que después van a ser gente los chiquillo, van a estudiar *pipay ka*. Harto consejo este daba (maq\_m2, 93 años).

Nuevamente se introduce la oración en mapudungun precedido de un ‘dijo que’. Es importante recordar que el español no tiene una marca morfológica para la evidencialidad, a diferencia del mapudungun. No obstante, resulta relevante para el hablante indicar que la persona se expresó en mapudungun.

En los ejemplos previos, la alternancia entre las lenguas puede delimitarse con claridad, ya que existe un elemento discursivo que marca el cambio de forma explícita. Así, el hablante durante la conversación emplea recursos lingüísticos provenientes del español, pero indica -de cierta forma- el porqué alterna a recursos del mapudungun. Sin embargo, en los ejemplos posteriores esta diferencia es más difusa.

#### 4.3.2. Recurrencia o repetición

- (48) Pobre abuelo, era muy bueno sí po cómo nosotroh lo andaba traendo en lah manoh too parte "E: ¿Nunca- nunca los vió, no veía?" No veía doh ojoh, que feo "E: ¿*Kimlaymu*?" No no *kimlay* (no nos conocía). No, no lo conoce nosotroh (czco\_m2, 59 años).

En (48) se hace alusión a una característica del abuelo del hablante, el cual no veía y al introducir la frase *kimlay*, el hablante expresa que este no los conoce, en el sentido de que

nunca los vio. Por otra parte, el cambio de código interoracional está inducido por el entrevistador quién le realiza una pregunta en mapudungun. Si bien la respuesta comienza con el adverbio de negación ‘no’, se refuerza también en mapudungun junto con el verbo. Luego, la conversación cierra en español, traduciendo el sentido de *kimlay*.

(49) Y llegaron los wingka quizás de distintas partes, *akuyi pu wingka* (llegaron los wingka), *nagpai mapu engün. Kùme zungu nagpai pu fütakeche* (bajaron acá a la tierra, buena cosa, bajaron acá a la tierra los ancianos) y se dieron pu.

La primera oración en mapudungun de (49) muestra una traducción de lo expresado previamente. Se refuerza lo expresado en español y luego, las oraciones que prosiguen aportan información nueva. En este ejemplo se combinan dos funciones: repetición y progresión temática.

(50) a veces carabineru *tragpakeiñmu* (los carabineros nos vienen a entregar a nosotros) lu venían a ucar, lu venían a ucá de arreu lu llevaban como animalitu de arreu lu llevaban *tragpakeiñmu pu carabineru por Infante püle tragpakeiñmu* (los carabineros nos vienen a entregar a nosotros por Infante’).

Al igual que el ejemplo anterior se inicia la conversación en español para alternar al mapudungun. Si bien no es una traducción exacta, el mapudungun refuerza lo expresado previamente en español. A diferencia de los casos donde se emplea el mapudungun como discurso directo, en (50) no existe algún elemento discursivo que indique el cambio entre las lenguas, solo emerge de forma natural. Esto muestra la puesta en acción de los recursos lingüísticos del repertorio que el hablante tiene a su disposición y como los hace interactuar dentro de un mismo discurso, manteniendo la recurrencia.

(51) Un primero *kiñe* (uno) profesor como paisanu había mapuche *trokifiñ tati chem* (creo que era profesor ese).

Otro ejemplo de recurrencia es el caso de (51) que a diferencia de la repetición tradicional, cuando alterna al mapudungun, emplea un procedimiento anafórico para repetir el referente que se presenta en español (profesor) y lo reitera en mapudungun. Si bien en mapudungun *kiñe* corresponde al número uno, se emplea en este contexto como un artículo definido, tratando de cierta forma de traducir lo expresado en español.

Los ejemplos (48-51) comparten en común la recurrencia, ya que se repite el referente de la oración precedente. Se utiliza una de las estrategias más comunes para esta regla que es la repetición, solo que se reitera en otra lengua. A su vez, comienza a ser más difícil realizar una separación entre las lenguas empleadas porque no existe una marca discursiva explícita que indique el propósito de la alternancia, sino que es necesario profundizar en los significados que transmite el hablante para identificar que el mapudungun lo emplea como reforzador de ciertos referentes, ya sea para su énfasis o para la mantención de la coherencia durante la conversación.

### 4.3.3. Progresión

(52) había caminu, *kiñe püchi rüpu mülekey* (había camino, un pequeño camino había), *na wezalkalekey welu* no tenía *miedo tañi nagpual tati mawida mu* (estaba muy malo, pero no tenía miedo de caerme del cerro). *Nagkawellken inche* (me caía del caballo) del puru sutu pu así que *amuiñ nga fey puwuiñ Troyo amuiñ feychi* (así que íbamos entonces, llegábamos a Troyo) lu llevarun a Troyo de pasew, *chem* vacacion del invierno del de lu carabinero iba la patrona, lu chico y el patrón depué cuando vuelta veníamu.

El caso de (52) demuestra la complejidad de las estructuras empleadas por el hablante. Se produce una alternancia continua entre ambas lenguas durante la conversación. La función de la alternancia en este ejemplo corresponde a la progresión del discurso, es decir,

el hablante va aportando información en mapudungun para complementar lo mencionado en mapudungun. Específicamente, se utiliza la progresión en cadena; se aporta información nueva al tema anterior y esta información se transforma en el tema principal de forma sucesiva.

(53) yo le daba no le daba plata lu compraba ete *alimentu*, *mulekey kiñe fütä* negocio *n'ome pulperia pikelu* (solía haber un gran negocio al otro lado del río que le decían pulpería) *trukufiñ pulperia mulekey tati* negocio (creo que pulpería solía estar este negocio. Ahí ibamu comprar comprale comia a mi mamá trigo, yerba, *püchike kütrüing* (un atadito) de ahí venía conforme ella yo iba en el trabajo de welta que sufren ellu, *kangelu kuifi pütrü münke sufri che* (en otro tiempo eran gente muy sufrida).

El ejemplo anterior también evidencia una constante alternancia entre las lenguas. Cada oración va complementando la información de la precedente y se dificulta realizar una separación de las lenguas, pues se encuentran interrelacionadas. De esta forma, se produce una progresión de tema continuo. Esto evidencia que el hablante simplemente habla, es decir, se comunica utilizando todos los recursos lingüísticos que tiene a su disposición para lograr una conversación coherente y cohesionada.

(54) Carmela *pigekey tati kiñe* señorita *mülekey* (Carmela se llamaba una señorita que siempre estaba ahí), *ka kiñe* (y otra) no se cómo se llamaba. Habían dos ahí. *Feimu ta pichike estudaiekey* (entonces los niños estudiábamos). Ahí estudiamo. Y despue, no entré ma. No sé como, o se fueron esa profesora, *amutulay am fe* (no se fue, creo). *Ka pichi kon* (y entró poquito) y vino otro profesor que había allí.

En (54) se combinan distintas estrategias de cambio de código. También, en la primera oración se incorpora un préstamo léxico del español al mapudungun (señorita). Por otra parte, existe un caso de cambio intraoracional ('*ka kiñe*'), pero predomina el cambio

interoracional. Corresponde a una progresión en cadena, pues se plantea un tema y se aporta información nueva que se convierte a su vez en el nuevo tema.

(55) A vece cuando eramu *kümengetuy amuiñ tati atrasawliyiñ* (cuando íbamos bien de tiempo, íbamos, si es que andábamos atrasados), por no llegar atrasaw allá en el colegio quedábamos en piedra marca.

(56) íbamu así no má pu. *Püchikeñma nhamuntuken, triüküfiy ñi n'amun' fi n'amun'tuken inche* (solía caminar un poco, se me acalambaban los pies, solía caminar). Ibamu depacitu, iba por derechu si pu, por Piegreoso por ahí iba directu.

(57) E: ¿Usted podría contarme como se hace un entierro?

*Tunte püchi elafuyintüfa* el finao (cuándo vamos a hacerle un pequeño entierro al finao), dice uno, el dueño e casa -ya, tal fecha lo vamo a hacer-. *wüile* (mañana), *epue* (pasado mañana), *külawe elafy* (en tres días lo vamos a dejar).

Los ejemplos (55-57) comparten en común la alternancia constante entre mapudungun y español que no altera la coherencia del discurso. En efecto, se observa una progresión de tema continuo, donde cada vez que se cambia de una lengua a otra, el hablante entrega información nueva sobre el tema previamente mencionado.

(58) carabinero carabinero *pingey kiñe*, Karabineru Torre pingeky, fey mu mülekey (*carabinero le dicen a uno, carabinero Torres le decían, entonces estaba*) ahí tuve como du año parece. Depué cuando salían de vacacione ellu, *vacacionkelu kay ti pu* carabinero (También salían de vacaciones los carabineros) y ahí lu llevaban de welta *amukeiñ kawellutu puwkeiñ* Lonquimay (solíamos ir, llegábamos allá a Lonquimay a caballo).

Se observa una sucesión constante entre mapudungun y español. En cada alternancia se aporta información que permite la progresión del discurso del hablante, correspondiente a una progresión en cadena. Hay una característica que destaca al emplear esta lengua y es que se insertan elementos del español en la conversación.

(59) E: ¿saben hablar sus hijos?

Sí, saben hablar. Yo lo enseñé. Hasta mi chiquillo, lo chiquillito, nieto también. *Kam fei pike fi* (y ellos también lo dicen). *Kim mapuchezuguaimi* (sabrás hablar mapudungun).

Por último, en (59) también se hace uso de la progresión en cadena, ya que cada tema planteado en una oración anterior, se transforma en el tema de la posterior. Además, el hablar mapudungun como tema induce naturalmente a que el hablante se exprese en esta lengua.

Los ejemplos presentados en esta sección demuestran que ambas lenguas pueden cumplir con los propósitos comunicativos del hablante, no se emplea exclusivamente una de las lenguas para aportar nueva información, sino que se van sucediendo diversas oraciones coherentes y cohesivas entre sí, cumpliéndose las reglas de textualización aún cuando se alternan lenguas diferentes. El cambio de código responde al uso del repertorio lingüístico del hablante donde no parece haber una delimitación de las lenguas para él o ella, solo selecciona las estructuras que le permiten construir el significado que busca comunicar.

#### 4.3.4. Conexión

(60) Claro, allá lo criamo. *Kuku mapu* (la tierra de mi abuela materna). *Feimu feita, mülepukeyin* (entonces y así solíamos estar allá nosotros). Ahí estuvimo harto tiempo.

Otra función que cumple el cambio de código a nivel internacional es permitir la conexión entre las oraciones al estar usar lenguas distintas. En (60) pareciera no haber una relación entre las dos primeras oraciones, sin embargo, la tercera al iniciar con *'feimu feita'* realiza la conexión con las oraciones precedente y la posterior, ya que el elemento inicial de dicha oración actúa como un nexo conector, el cual establece una relación con los referentes previos y con el que se enuncia al finalizar el discurso.

(61) *Femgechi tati* (así). *Feimu*, hoy día *newe kimwewpiwelay che* (entonces, hoy en día no hay gente que sepa dar discursos) muy poco. *Kim zugugelay che* (la gente no sabe hablar). Muy alguno conversa bien, muy alguno conversa mal. Por eso, hoy día casi *ngewelay ta weupife* (casi no hay weupife, alguien que de discursos). *Kuifi ta müley ta weupife* (antiguamente habían weupife).

El ejemplo presentado en (61) inicia con un conector discursivo en mapudungun que le permite al hablante establecer relaciones con los referentes posteriores. Luego de las primeras dos oraciones, se observa una progresión en cadena. Asimismo, el español también ayuda a la mantención de relaciones durante la conversación cuando se introduce el conector 'por eso' que relaciona los referentes previos (la gente) con los referentes nuevos (*weupife*).

(62) Con ese juntabamu nosotros, ibamu de grupo así. *Feymu ta chemngekeiñ amukeiñ* (entonces nosotros íbamos).

La conversación inicia en español y luego alterna al mapudungun. El hablante al cambiar de lengua, inicia con un conector discursivo para establecer una relación de consecuencia con la oración precedente.

(63) Me matricularon ahí (escuela), mi papá me vino matricular y *feimu ta kimpa* (entonces vine a aprender).



Al igual que en (62), en el caso de (63) el hablante introduce la oración en mapudungun con el conector discursivo ya mencionado. También se establece una relación de consecuencia con la causa presentada en español.

#### **4.3.5. Conclusiones**

La alternancia de códigos a nivel interoracional presenta ciertas funciones predominantes, dentro de las cuales pueden identificarse: función reportativa, recurrencia, progresión y conexión.

Una característica relevante que destaca en el cambio interoracional es que pese a que se alternan continuamente las lenguas en un mismo discurso, se mantienen las reglas de textualización, produciéndose textos que al ser enunciados son coherentes y cohesivos aún cuando interactúan dos lenguas diferentes y en ciertos casos los límites entre ellas se vuelven difusos. Por tanto, no es un fenómeno que interfiera la producción ni comprensión del discurso del hablante.

El repertorio lingüístico empleado por el hablante se conforma por estructuras del mapudungun y español, no existiendo un repertorio individual por cada lengua. Al ser parte del mismo, el o la hablante utiliza aquellas estructuras que mejor se ajustan a sus propósitos comunicativos y simplemente emplea dicho repertorio, sin seleccionar un código en específico para crear un texto y hacerlo funcionar. Esta situación permite cuestionar la noción de código, ya que no puede identificarse claramente qué lengua usa el hablante.

## CAPÍTULO 5

### 5. DISCUSIÓN

---

#### 5.1. Características del cambio de código de bilingües mapudungun/español

Los hablantes bilingües cuando cambian de lengua no lo hacen al azar, es decir, no es el resultado de una mezcla aleatoria o impredecible que carezca de conexión o coherencia (Munarriz y Parafita, 2014). Los resultados de la investigación muestran que existe una alternancia entre mapudungun y español en el nivel léxico, sintáctico y discursivo/textual. Los dos primeros, se presentan dentro de una oración, mientras que el último, se da entre oraciones.

El análisis de dichos resultados permite establecer ciertas características relevantes. A nivel léxico, el cambio intraoracional se destaca por la inserción de una palabra individual del mapudungun en una oración del español, la cual corresponde siempre a un sustantivo. En todos los casos, la palabra insertada tiene un significado propio de la cultura mapuche. Pese a que, existen palabras en español con las que podrían reemplazarse o intentar traducirse, los hablantes respetan la acepción original porque posiblemente mantiene el sentido que ellos buscan comunicar.

Debe considerarse que, existen dificultades para delimitar las palabras que son cambio de código de las que son préstamos léxicos, pues los límites son difusos (Parodi, 1993). Por la razón anterior, se decidió usar diccionarios para evaluar aquellas palabras que están aceptadas como préstamos de las que se utilizan ocasionalmente.

Asimismo, hay casos donde se inserta una palabra del español en una oración en mapudungun, es decir, el mismo fenómeno se da tanto para una lengua como para la otra, es decir, esta estrategia no es exclusiva para el uso del mapudungun, lo que deja ver la

liquidez de la alternancia o más bien, de las múltiples posibilidades que ofrece el repertorio lingüístico de los hablantes.

A nivel sintáctico, el cambio de código no presenta una posición definida; puede ocupar la posición de adjunto, de verbo o de argumento. En este sentido, no se puede señalar que exista una tendencia específica en la alternancia de lenguas, sino que emergen diversas estructuras sintácticas del repertorio lingüístico de las y los hablantes.

Cuando la alternancia se produce en un adjunto, este puede insertarse al inicio o al medio de la oración. Mientras que, cuando se trata del verbo y argumentos, son precedidos por un adjunto en español que marca o induce la alternancia dentro de la oración. Independiente de la posición adoptada, la estructura resultante le permite al hablante comunicar significados específicos según sus propósitos comunicativos. Por ende, no es una mezcla de español y mapudungun sino que tiene un orden y coherencia interna, siendo el resultado de la combinación de varias estructuras de su diverso repertorio.

En cuanto al cambio interoracional, se identifican funciones asociadas al nivel discursivo/textual. Las y los hablantes cuando alternan entre español y mapudungun respetan las reglas de textualización, lo que corresponde a la competencia construccional (Álvarez, 2000), aun cuando existe una sucesión continua de las lenguas.

Las características que predominan en el cambio de código mapudungun/español se relacionan con la recurrencia, progresión y conexión. Además de la transmisión de discursos directos a través de la función reportativa.

Respecto a la recurrencia, aparece asociada a un mecanismo lingüístico común: la repetición. Este mecanismo emerge como una traducción del referente de la oración precedente y en dicha traducción se produce el cambio de código.

Por su parte, la progresión es otra característica predominante en el cambio interoracional. Algunos ejemplos de los presentados muestran la intrincada relación entre mapudungun y español dificultando delimitar claramente cuando se usa una lengua y otra. Sin embargo, en aquellos casos donde la complejidad del cambio de código queda en evidencia, la coherencia del discurso no se pierde, sino que emerge de un texto donde existe una progresión temática. Cada vez que se produce una alternancia en una misma

conversación, se aporta información nueva que complementa el tema o bien, se abren nuevos temas a partir de lo mencionado previamente por el o la hablante.

La relación o conexión es otra estrategia empleada en el cambio de código, especialmente el uso de conectores discursivos. En algunos ejemplos cuando se produce la alternancia ya sea de español a mapudungun o mapudungun a español, se marca con un conector que permite enlazar las oraciones de las distintas lenguas.

Otra característica relevante es el uso del discurso directo, ya que la alternancia en diversos ejemplos está inducida por este tipo de discurso. Se utiliza el mapudungun con una función reportativa, ya que el hablante reproduce lo que fue enunciado por un interlocutor en esa lengua originalmente. Asimismo, se asocia la presencia del elemento ‘que dijo’ en español, el cual le permite al hablante cambiar de código y evidenciar a su vez, la finalidad del cambio.

Como puede observarse, en cada uno de los niveles analizados (léxico, sintáctico y discursivo) los fenómenos reportados ocurren tanto para español como mapudungun, es decir, se dan en paralelo en ambas lenguas.

Si bien el énfasis de esta investigación está en los usos del mapudungun en el español, no se pueden omitir los casos donde se presentan dichos fenómenos asociados al uso del español en el mapudungun. Por ende, se observa que, existen oraciones en español con inserciones en mapudungun y oraciones en mapudungun con inserciones en español.

Por tanto, aunque se identifican patrones generales en el cambio de código mapudungun/español, el fenómeno en sí denota ‘liquidez’. No existe una forma fija en la alternancia de lenguas, es decir, varía conforme a los diversos propósitos comunicativos de las y los hablantes y no puede predecirse.

Esto no implica que los códigos que interactúan no tengan un orden, sean agramaticales o una aberración del lenguaje al combinarse más de una lengua en una misma oración o entre oraciones (Auer, 1998), sino que, lleva a reflexionar sobre lo que se entiende por código como se discutirá en el apartado 5.2.

## 5.2. Noción de código

Conforme a lo establecido en el marco teórico, la noción de código es equivalente a la de lengua (Bullock y Toribio, 2009; Grosjean, 2010). Sin embargo, es importante aclarar que el enfoque de esta investigación concibe la lengua como un instrumento de comunicación (Matras, 2009) y no como un sistema de signos lingüísticos (Saussure, 1991), ya que desde esta última perspectiva la lengua se considera una abstracción social separada de su uso.

Tras realizar el análisis de los resultados queda en evidencia que los hablantes emplean el español y mapudungun para comunicarse y no siguen reglas gramaticales estrictas para alternar entre ambas. En efecto, el mapudungun usado en contextos de cambios intra e interoracionales tiene influencia del español, lo que se atribuye al contacto lingüístico. De cierta forma, podría decirse que es un mapudungun españolizado, no obstante, tampoco es adecuado tratar como iguales a las lenguas, pues existen diferencias tipológicas que deben considerarse para realizar ese tipo de juicios y nuevamente, se caería en el afán de estructurar las lenguas que alternan bajo parámetros gramaticales.

Como se mencionó previamente, en situaciones de contacto lingüístico es difícil concebir las lenguas como entidades establecidas que no admiten modificaciones o variaciones (Purkarthofer, 2018). Distintos factores que van más allá de lo lingüístico llevan al hablante a emplear todos los recursos disponibles para comunicarse, sea que provengan del mapudungun o del español y resulta natural en contextos de diversidad.

De esta forma, la variedad de español de contacto hablada por bilingües mapudungun/español está conformada de estructuras disponibles de cada una de estas lenguas que son reunidas en un gran repertorio lingüístico donde se combinan los distintos recursos. Esto no implica que la suma de ambas lenguas resulte en una tercera, es decir,  $A + B = C$ , sino que opera más bien como  $A + B = AB$  o  $BA$  según el orden en que se emplean.

Por tanto, no se trata de una mezcla de códigos en la que mapudungun y español se fusionan para crear una tercera lengua siguiendo a Muysken (2000), sino más bien una estrategia comunicativa del hablante bilingüe para expresarse.

Es necesario resaltar que los repertorios son individuales y dinámicos ya que dependen del conocimiento que cada hablante tiene acerca de las lenguas que maneja así como de las experiencias en situaciones comunicativas que le han permitido adquirir nuevos recursos para sumar a este conjunto. Está es una consecuencia del contacto entre lenguas, el cual por sí mismo es complejo, dinámico y diverso. Ya se han registrado múltiples características del español de contacto que se estudia en esta investigación a nivel fonético, morfológico sintáctico y discursivo.

El cambio de código es en sí una manifestación del repertorio lingüístico de cada hablante, por tanto, no es nada nuevo que emerja en los discursos de hablantes bilingües mapudungun/español.

Ante lo expuesto, queda cuestionarse entonces el concepto de código. ¿Es correcto realizar la distinción de cambio de código? O debería asumirse como premisa que los bilingües simplemente hablan.

Aunque esta investigación describe los tipos de cambio de código español/mapudungun basada en lo propuesto en la literatura disponible, sería deseable avanzar hacia una perspectiva en la que no se hable de alternar entre una lengua y otra sino que conciba este fenómeno como una estrategia donde se utilizan los elementos que conforman el repertorio lingüístico de los hablantes bilingües, el cual es un todo y no se polariza respecto a una lengua.

### **5.3. Influencia de factores extralingüísticos**

#### **5.3.1. Influencia de factores etarios y educativos en el cambio de código**

Existen otros factores que influyen en el uso del cambio de código, estos son la edad y la escolaridad. Conforme a los parámetros definidos en la metodología, se realizó una

clasificación del número de hablantes en el que su discurso reporta alternancia de código según su edad y escolaridad.

		Cambio intraoracional		Cambio interoracional
		Número hablantes		
Tramo etario	Tramo escolaridad	Nivel léxico	Nivel sintáctico	Nivel discursivo
1	4	1	0	0
2	3	1	0	0
3	3	5	0	0
4	2	3	1	1
5	2	1	1	2

*Tabla 10. Tipo de cambio de código según tramo etario y tramo escolaridad.*

De la información sistematizada en la tabla, puede observarse que existen algunas tendencias en el uso del cambio de código. Respecto a la edad, los tramos 1 y 2 solo registran un hablante que alterna de lenguas y solo en el nivel léxico. El tramo 3, presenta cinco hablantes y se asocia también a la alternancia de elementos léxicos. En el caso de los tramos 4 y 5, ya se presentan hablantes que realizan cambio de código tanto a nivel léxico, como sintáctico y discursivo.

Respecto a la escolaridad, se observa que los hablantes de los tres primeros tramos etarios, presentan un mayor nivel de escolaridad. Por tanto, predomina principalmente el español y las alternancias son excepciones vinculadas al nivel léxico. Mientras que, en aquellos tramos de mayor edad y de menos escolaridad, el cambio de código se da en todos los niveles.

De esta forma, según la información obtenida del corpus es posible identificar una correlación entre quienes presentan una mayor y menor tendencia a alternar de códigos según la edad y escolaridad.

Se evidencia que los hablantes entre 25 y 59 años con un nivel de escolaridad de 5to básico a 4to medio, solamente alternan del español a mapudungun en el nivel léxico. Mientras que, los hablantes entre 60 y 75 o más años, quienes tienen un nivel de escolaridad hasta 4° básico solamente, son más propensos a cambiar de lengua, tanto a nivel sintáctico como discursivo, probablemente porque emplean con mayor frecuencia el mapudungun.

No obstante, esta investigación no pretende hacer un análisis exhaustivo de las incidencias de los factores extralingüísticos, sino complementar el análisis cualitativo.

Además de los patrones a nivel léxico, sintáctico y semántico que manifiesta el fenómeno estudiado, existen factores extralingüísticos considerados como inductores de la alternancia de códigos (Gómez, 1999).

Los resultados descritos en el análisis revelaron una correlación entre la edad y nivel de escolaridad de los hablantes y el tipo de cambio de código que predominaba acorde a los rangos definidos.

Resalta el hecho que el cambio de código a nivel sintáctico y discursivo se identifica en las entrevistas de hablantes con una edad entre 60 años y más, cuyo nivel de escolaridad corresponde a primer ciclo de enseñanza básica (1° a 4° básico). Mientras que, el nivel léxico está presente en los hablantes más jóvenes y con mayores niveles de escolaridad.

Como se anticipó previamente, esto puede atribuirse a que aquellos hablantes donde predomina la alternancia a nivel léxico, hablan mayormente español y el mapudungun es empleado en contextos donde buscan comunicar un significado cultural específico. No sucede lo mismo con los hablantes del último grupo, quienes por su nivel de escolaridad y edad, el mapudungun debe ser la lengua en la que se comunican regularmente. Lo anterior explicaría la fluidez de los cambios a nivel sintáctico, pero especialmente los discursivos.

Es cierto que, este aspecto requiere de mayor profundización en una investigación posterior, pues es una explicación posible que se atribuye en base a los resultados obtenidos. No obstante, es un aspecto relevante considerando que las características individuales de las y los hablantes pueden influenciar su repertorio lingüístico según lo discutido en la sección anterior.



#### **5.4. Alternancia de lenguas como estrategia comunicativa funcional**

Para cerrar este apartado es necesario plantear la siguiente interrogante ¿qué lengua hablan las y los hablantes de la presente investigación? No existe una respuesta unívoca, ya que en las interacciones emerge el español y mapudungun. Si bien, en ciertos casos surgen como oraciones individuales (pero interrelacionadas dentro de una misma conversación), en otros la presencia de las dos lenguas se da en una misma oración. Como se señaló, coinciden con los tipos de cambio de código propuestos por Poplack (1980), pero al ser un fenómeno tan dinámico resulta difícil caracterizarlo bajo las dimensiones sintácticas de las lenguas en interacción.

En este caso, debe sumarse que español y mapudungun son tipológicamente diferentes, por ende, no pueden predecirse las características de las estructuras sintácticas (Moreno, 2003; Zúñiga, 2010). Pueden realizarse descripciones de dichas características, sin embargo, pueden existir múltiples posibilidades más y dependerá del hablante, de sus repertorios lingüísticos, sus fines comunicativos e inclusive de factores extralingüísticos.

Por tanto, la descripción realizada en la presente investigación es válida para los ejemplos del corpus analizado, no puede generalizarse a otros hablantes bilingües mapudungun/español. Es por este motivo que el cambio de código debe pensarse como una estrategia comunicativa a través de la cual las y los hablantes simplemente hablan y para lograr este fin, emplean las lenguas que tienen disponibles (Matras, 2009). No implica una adquisición incompleta del español o mapudungun o una mezcla de ambas lenguas (Auer, 1998).

Asimismo, esta estrategia debe ser reconocida como otra característica del español de contacto de bilingües mapudungun/español, porque es el hablante quien selecciona de los repertorios lingüísticos disponibles los elementos que mejor se ajusten a sus propósitos comunicativos. Este fenómeno ocurre precisamente por el contacto entre ambas lenguas y genera esta característica, la cual no solo ocurre en este caso particular, sino que es común dentro del contacto lingüístico.

Por último, debe reconocerse que cada repertorio lingüístico es distinto aún entre personas que hablan las mismas lenguas y forman parte del mismo contexto de contacto, pues cada experiencia individual enriquece los recursos lingüísticos de los hablantes, así como sus trayectorias de vida y una serie de factores extralingüísticos que aportan mayor diversidad a dichos repertorios.

## CAPÍTULO 6

### 6. CONCLUSIONES

---

El objetivo de la presente tesis es describir fenómenos de cambio de código en el discurso de hablantes bilingües mapudungun/español estableciendo su relación con el contacto lingüístico.

Hasta el momento era un fenómeno que no se había explorado en las investigaciones sobre contacto lingüístico mapudungun/español. Asimismo, estas se habían centrado en la influencia del mapudungun sobre el español dando como resultado una nueva variedad de contacto. Sin embargo, el presente estudio da cuenta del uso del mapudungun en el español.

Los resultados demuestran que la alternancia de lenguas se produce a nivel léxico, sintáctico y discursivo, tanto a nivel intraoracional como interoracional. Al respecto, puede concluirse lo siguiente.

Dentro de una misma oración la alternancia se ve caracterizada por la inserción de elementos léxicos, los cuales corresponden a sustantivos del mapudungun. El cambio al mapudungun se produce cuando las y los hablantes desean comunicar un significado propio de la cultura mapuche y lo expresan en su lengua. Sin embargo, debe reconocerse que resulta complejo separar los elementos léxicos que son cambio de código de aquellos que son préstamos, ya que los límites son difusos. En esta investigación, se utilizaron los criterios de grado de incorporación de una palabra y su presencia en diccionarios de español, pero investigaciones posteriores desde el área de la lexicografía pueden ayudar a esclarecer la diferencia entre ambos fenómenos.

Asimismo, puede concebirse como parte de un continuum donde los elementos léxicos comienzan como un cambio de código, pero a medida que se utilizan con más frecuencias se van incorporando al español hasta convertirse en préstamos léxicos.

Respecto al nivel sintáctico, el cambio de código puede ocurrir en diferentes posiciones dentro de la oración: como adjunto, verbo o argumentos. Esto demuestra que no existe una única posibilidad al momento de alternar las lenguas sino que depende del repertorio lingüístico que posee el hablante y cómo lo utiliza para lograr propósitos comunicativos específicos. Asimismo, aunque dos lenguas diferentes interactúan en una misma oración, cumplen con las reglas sintácticas permitiendo su comprensión. Debe precisarse que no se realizó un análisis morfosintáctico estricto del mapudungun, dado que, la autora de la tesis no habla mapudungun. Por tanto, quedan excluidos aspectos que pueden determinar si existen cambios en el orden de constituyentes o estructuras sintácticas del mapudungun. No obstante, es una dimensión que puede ser estudiada en futuras investigaciones.

El cambio interoracional opera a nivel discursivo/textual y el fenómeno se vuelve más complejo porque el hablante alterna constantemente mapudungun y español durante la conversación, produciéndose una estrecha relación entre ambas lenguas. En la dimensión textual, se identifican cuatro funciones: función reportativa, recurrencia, progresión y cohesión. La primera le permite al hablante comunicar de forma directa lo señalado por un interlocutor y es lo que induce la alternancia del español al mapudungun. Las tres siguientes están vinculadas a reglas construccionales que le permiten mantener referentes, progresar temáticamente y conectar las oraciones aunque exista una constante sucesión de las lenguas. De este modo, queda en evidencia que el discurso resultante, es decir, la emisión concreta del texto, emerge de un repertorio lingüístico diverso al que el hablante accede para lograr sus propósitos comunicativos.

Otro aspecto a destacar es la influencia de factores extralingüísticos en la aparición de la alternancia de códigos, como lo es la edad y escolaridad. En este ámbito, destaca el hecho de que aquellos participantes con un menor nivel de escolaridad y mayor rango etario (de 60 años y más) presentaban una tendencia al cambio de código intraoracional (sintáctico) e interoracional, evidenciando un complejo uso de esta estrategia comunicativa. Por su parte, hablantes con mayor escolaridad y de rangos etarios entre 15 y 59 años solo emplean el cambio de código a nivel léxico, es decir, incorporan palabras individuales del mapudungun durante la conversación en español. Posiblemente, esta diferencia puede atribuirse a que el último grupo ha estado en mayor contacto con el español. Aunque es un factor que requiere

de mayor profundización e investigaciones que consideren otros elementos como ámbitos de uso.

Como se mencionó anteriormente, esta investigación se centra en el uso directo del mapudungun en el español, pero de la variedad de contacto empleada por las y los hablantes de esta investigación. Así como las investigaciones sobre contacto lingüístico han observado la influencia de la primera lengua señalada sobre la segunda, identificando características de esta variedad, la alternancia de lenguas debiese ser considerada como una nueva característica. Dicha alternancia forma parte del español de contacto y se emplea como una estrategia comunicativa, no es un nuevo ‘código’, tampoco una mezcla de lenguas, ni una nueva variedad.

Considerando lo anterior, el cambio de código debe considerarse precisamente como una estrategia de los hablantes bilingües mapudungun/español, quienes seleccionan de los repertorios lingüísticos disponibles los elementos que resulten más apropiados para comunicarse. Por tanto, tampoco deben pensarse como ‘códigos’ que tienen normas establecidas, ni intentar descifrar cuál es el código que utilizan al hablar, sino simplemente como lenguas. Los hablantes solo hablan, se comunican usando todas las estrategias que estos repertorios les brindan.

Finalmente, esta investigación es solo una aproximación al fenómeno abordado y existen muchas dimensiones para continuar explorando. En efecto, en cada uno de los niveles lingüísticos descritos y analizados de forma general, se reconocen las limitaciones y los aspectos que deben profundizarse en estudios posteriores.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Adelaar, W., & Muysken, P. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge University Press.
- Alvanoudi, A. (2018). Language contact, borrowing and code switching. A case study of Australian Greek. *Journal of Greek Linguistics*, 3-44.
- Alvarez, G. (2000). *Textos y Discursos*. Universidad de Concepción.
- Álvarez-Santullano, P., y Contreras, C. (1995). Perfil del castellano hablado por huilliches. *Letras de Deusto*, 68, 183-195.
- Arias-Álvarez, A. (2018). So ... you know ... marcadores pragmáticos en las comunidades puertorriqueña y dominicana de Massachusetts. *Hispania*, 101(1), 69–88.
- Arnold, J. (1996): The Inverse System in Mapudungun and other Languages. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 34, 9-48
- Auer, P. (1998). *Code-switching in conversation: Language, interaction and identity*. Routledge.
- Augusta, F. (1916). *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Imprenta Universitaria.
- Baker, C. (2010). Code-switching. En Malmkjær, K. (Ed.), *Linguistics Encyclopedia*. (3rd ed.). (pp 55-60).USA:Routledge.
- Baker, C., y Jones, S. (1998). *Encyclopedia of Bilingualism and Bilingual Education*. Multilingual Matters.
- Bengoa, J. (2007). *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Editorial Catalonia.
- Bentahila, A. y Davies, E. (1994). Patterns of code-switching and patterns of language contact. *Lingua* 96, 75-93.

- Blom, J., y Gumperz, J. (1972). Social meaning in linguistic structure: Code switching in northern Norway. In J. Gumperz & D. Hymes (Eds.), *Directions in sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Holt, Rinehart and Winston.
- Blommaert, J. y Backus, A. (2013). Superdiverse Repertoires and the Individual. En I. de Saint-Georges y J.-J. Weber (eds): *Multilingualism and Multimodality. Current challenges for educational studies*. Sense Publishers, 11–32.
- Bosque, I., & Demonte, V. (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. (Vol. II). Espasa.
- Brody, J. (1987). Particles borrowed from Spanish as discourse markers in Mayan Languages. *Anthropological Linguistics*, 29, 507-21.
- Buck, C. (1949). *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages*. The University of Chicago Press.
- Bullock, B., y Toribio, A. (2009). *The Cambridge Handbook of Linguistic code-switching*. Cambridge University Press.
- Busch, B. (2012). The Linguistic Repertoire Revisited. *Applied Linguistics*. 503-523.
- Canale, M. (1983). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En M. Llobera (Ed.), *Competencia comunicativa: documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. (pp. 63-83). Edelsa.
- Castillo, N. (1998). Los llamados ‘extranjerismos’ en el diccionario de la Real Academia Española: criterios de selección y adaptación. Análisis metalexigráfico y reformulación. Pontificia Universidad Católica de Chile]. Santiago.
- Contreras, C. (1998): “Oyente de dos lenguas, hablante de una: situación actual del escolar mapuche”, *Lingüística Española Actual* XX (2), 269-290.
- Contreras, C. (1999). El castellano hablado por mapuches: Rasgos del nivel morfosintáctico. *Estudios filológicos* (34), 83-98.

- de Bot, Kees (2002). Cognitive processing in bilinguals: Language choice and code-switching. En R. B. Kaplan (ed.), *The Oxford handbook of applied*
- Di Tullio, Á. (2005). *Manual de gramática del español*. Waldhuter Editores.
- Durán, T., y Ramos, N. (1986). Incorporación del español por los mapuches del centro-sur de Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII. *Lenguas Modernas*, 17-36.
- Dykes, R. (2018). Code-Switching Among Bilinguals. *Investigación de intercambio educativo internacional*, 2, 73-83.
- Flores-Ferrán, N. (2014). So pues entonces: An examination of bilingual discourse markers in Spanish oral narratives of personal experience of New York City-born Puerto Ricans. *Sociolinguistics Studies*, 57-83.
- Fraser, B. (1996). Pragmatic markers. *Pragmatics*, 6(2), 167-190.
- Fraser, B. (1999). What are discourse markers?. *Journal of Pragmatics* (31), 931-952.
- García Yebra, V. (1984). *Teoría y práctica de la traducción*, Tomo I. Gredos.
- Gardner-Chloros, P. (2009). Sociolinguistic factors in code-switching. En B. Bullock y A. Toribio (editores), *The Cambridge Handbook of Linguistic code-switching* (pp. 97-113). Cambridge University Press.
- Gardner-Chloros, P. (2010). Contact and Code-Switching. En R. Hickey (Ed.), *The handbook of Language Contact* (pp. 188-207). Wiley-Blackwell.
- Golluscio, L. (2002). *Etnografía del habla*. Textos fundacionales. Eudeba.
- Gómez, J. (1999). Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe. Área Metropolitana de Valencia I y II. *Contextos*, 309-360.
- Granda, G. (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Gredos.
- Grosjean, F. (2010). *Bilingual. Life and reality*. Harvard University Press.
- Harmelink, B. (1996). *Manual de aprendizaje del idioma mapuche: Aspectos morfológicos y sintácticos*. Ediciones Universidad de La Frontera



- Hartsuiker, R., y Pickering, M. (2008). Language integration in bilingual sentence production. *Acta Psychologica* (128), 479–489.
- Haspelmath, M., y Tadmor, U. (2009). *Loanwords in the World's Languages. A Comparative Handbook*. Gruyter Mouton.
- Hasselmo, N. (1970). Code switching and modes of speaking. In G. Gilbert (Ed.), *Texas Studies in Bilingualism* (pp. 179-210). De Gruyter.
- Haugen, E. (1950). The analysis of linguistic borrowings. *Language Sciences*, 2, 210-231.
- Haugen, E. (1973). Bilingualism, language-contact and immigrant of languages in the United States: a research report 1956-1970. En: Sebeok, T. (ed.) *Current Trends in Linguistic*, volume 10: *Linguistics in North America* (pp. 505-591). Mouton.
- Henríquez, M., Mellado, I., Abella, O., y Parizot, P. (2021). Contacto mapudungun-castellano: usos, transmisión y valoraciones en comunidades pewenche del Alto Biobío. *Literatura y lingüística*, (43), 467-488.
- Hernández, A., y Ramos, N. (1978). Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches: Estudio de un caso. *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada* (16), 141-150.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1983): “Situación sociolingüística de una familia mapuche. Proyecciones para abordar la enseñanza del castellano”, *RLA* 21, 35-44.
- Hernández, A., Ramos, N., y Huenchulaf, R. (2006). *Gramática básica de la Lengua Mapuche*. Universidad Católica de Temuco.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.
- Hymes, D. (1972). On communicative competence. En J. Pride & J. Holmes (Eds.), *Sociolinguistics* (pp. 269-293). Penguin Books.
- Isurin, L., Winford, D., y De Bot, K. (2009). *Multidisciplinary approaches to code switching*. John Benjamins Publishing Company.

- Kootstra, G. (2015). A psycholinguistic perspective on code-switching: Lexical, structural, and socio-interactive processes. En Stell, G. y Yakpo, K. (Eds.), *Code-switching between structural and sociolinguistic perspectives* (pp. 39-64). De Gruyter.
- Lagos, D., y Olivera, S. (1988). Algunas características del español hablado por los escolares mapuches de la comuna de Victoria. *Estudios filológicos* (23), 89-102.
- Lance, D. (1975). Spanish-English code switching. En Hernández-Chávez, E., Cohen, A. y Beltramo, A. (Eds.), *El lenguaje de los chicanos*. Center for Applied Linguistics.
- Lastra, Y. (1992). Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción. El colegio de México.
- McSwan, J. (1999). *A minimalist approach to intrasentential code switching*. Garland.
- Mahootian, S. (2006). Code switching and mixing. *Encyclopedia of Language and Linguistics*, 511-527.
- Maldonado, T., Olate, A., Hasler, F., y Soto, G. (2022). Estar + gerundio en el castellano de hablantes bilingües mapudungun/español. Caracterización aspectual preliminar. *Revista de Lingüística Aplicada (RLA)*, 97-126.
- Matras, Y. (2009). *Language contact*. Cambridge University Press.
- Matras, Y. (2010). Contact, Convergence, and Typology. En R. Hickey (Ed.), *The handbook of Language Contact* (pp. 67-85). Wiley-Blackwell.
- Meuter, Renata F. I. (2005). Language selection in bilinguals: Mechanisms and processes. En Kroll y de Groot (eds.), *Handbook of bilingualism: Psycholinguistic approaches*, pp. 349–370. Oxford and New York: Oxford University Press.
- Miccio, A., Scheffner, C., y Rodríguez, B. (2009). Code-switching and language disorders in bilingual children. En Bullock, B. y Toribio, A. (Eds.), *Linguistic Code-Switching* (pp. 241-252). Cambridge University Press
- Milroy, L., y Gordon, M. (2003). *Sociolinguistics: Method and interpretation*. Blackwell.
- Myers-Scotton, C. (1993a). *Duelling Languages: Grammatical Structure in Codeswitching*. Clarendon Press.

- Myers-Scotton, C. (1993b). *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*. Oxford University Press.
- Milroy, L., y Gordon, M. (2003). *Sociolinguistics: Method and interpretation*. Blackwell.
- Moreno de Alba, J. (1992). “Anglicismos léxicos en España y América” Diferencias léxicas entre España y América. *Mampfre*: 195-230
- Munarriz, A., & Parafita, M. (2014). ¿Cómo estudiar el cambio de código? Incorporación de diferentes metodologías en el caso de varias comunidades bilingües. *LAPURDUM. Revista de estudios vascos.*, 18, 43-73.
- Muysken, P. (2000). *Bilingual speech: a typology of code mixing*. Cambridge University Press
- Olate, A. (2017). Contacto lingüístico mapuzugun/castellano. Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*(36), 122-158.
- Olate, A., y Wittig, F. (2019). Dos fenómenos vigentes en la situación de contacto entre el mapuzugun y el español de Chile. *Lenguas en contacto*, 201-224.
- Palacios, A. (2003). Situaciones de contacto lingüístico en Hispanoamérica: español y lenguas amerindias. En Girón, J. y Bustos, J. (Eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española* (Vol. 3, pp. 2983-2992). Arco libros
- Park, H. (2004). El cambio de código como fenómeno: el ejemplo sueco-coreano. En K. Hyltenstam & I. Lindberg (Eds.), *Investigación, enseñanza y sociedad*. Literatura Estudiantil.
- Parodi, C. (1993). Bilingüismo y préstamo léxico: español chicano vs. español mexicano. *Mester*, 211-225.
- Pilleux, M. (2003). Consideraciones acerca del marcador discursivo no sé po (h). *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (8), 43-60.

- Pineda Carrasco, Ricardo, Olate Vinet, Aldo, Hasler Sandoval, Felipe, & Maldonado Muñoz, Tatiana. (2022). “Después tampoco no podía trabajar”. Negación en el castellano hablado por bilingües mapudungun-castellano. *Estudios filológicos*, (69), 187-211.
- Pinto, J. (2000). La formación del Estado y la nación mapuche y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión. Colección IDEA.
- Poplack, S. (1980). Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: Toward a typology of code-switching. *Linguistics* (18), 581-618.
- Poplack, S. (2001). Code-switching (Linguistic). En Smelser, Niel y Baltes (eds), *International Encyclopedia of the Social Behavioral Sciences*. Elsevier Sciences, 2062-2065.
- Poplack, S., Sankoff, D., y Miller, C. (1988). The social correlates and linguistic processes of lexical borrowing and assimilation. *Linguistics*, 47-104.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Ariel.
- Purkathofer, J. (2018). Children's drawings as part of School Language Profiles: Heteroglossic realities in families and schools. *Applied Linguistics Review*. 201-223.
- RAE y ASALE (2009): Nueva gramática de la lengua española, Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es>. [01 de septiembre de 2022].
- Salas, A. (1992). El mapuche o araucano: fonología, gramática y antología de cuentos. Fundación MAPFRE.
- Saussure, F. (1991). *Curso de Lingüística General*. Akal.
- Schmidt, A. (2014). *Between The Languages: Code-Switching in bilingual communication*. Anchor Academic Publishing.
- Shay, O. (2015). To Switch or Not to Switch: Code-switching in a Multilingual Country. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 209, 462-469.

- Smeets, I. (2008). *A grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter.
- Stell, G., y Yakpo, K. (2015). *Code-switching Between Structural and Sociolinguistic Perspectives*. De Gruyter.
- Swadesh, M. (1952). "Lexicostatistic Dating of Prehistoric Ethnic Contacts." *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol. 96, 452–463.
- Thomason, S. (2001). *Language Contact*. Edinburgh University Press.
- Thomason, S. (2013). Contact explanations in linguistics. En *The Handbook of language contact* (pp. 31-47). Wiley-Blackwell.
- van Hell, J., y Witteman, M. (2009). The neurocognition of switching between languages. A review of electrophysiological studies. En Isurin, L, Winford, D. & de Bot, K. (Eds.), *Multidisciplinary Approaches to Code Switching* (pp. 53-84). John Benjamins Publishing Company.
- Vogt, H. (1954). Language Contacts, *WORD*, 365-374
- Weinreich, U. (1953). *Languages in Contact*. Publications of the Linguistic Circle of New York.
- Wittig, F. (2009). Desplazamiento y vigencia del mapudungun en Chile: un análisis desde el discurso reflexivo de los hablantes urbanos. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 47(2), 135-155.
- Zentella, A. (1999). *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Blackwell.
- Zorraquino, M. & Portolés L. (1999). Los marcadores del discurso. En Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española Tomo 3* (pp. 4051-4213). Espasa.
- Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Centro de Estudios Públicos.